

# EL CONFLICTO DE LA COSMOLOGÍA

Christopher Sparks



# EL CONFLICTO DE LA COSMOLOGÍA

Un examen bíblico e histórico con  
respecto a la forma de la Tierra

Christopher Sparks

EARTHEN VESSELS

2 CORINTHIANS 4:7

[www.earthenvessels.org.au](http://www.earthenvessels.org.au)



# EL RELATO BÍBLICO

En el transcurso de los últimos quinientos años, los poderes de las tinieblas han emprendido un asalto progresivo contra la verdadera ciencia de la creación de Dios. Mientras que muchos cristianos creyentes en la Biblia denuncian la evolución y la teoría del Big Bang como los fraudes satánicos que son, hay otro eslabón en la cadena de la pseudociencia que se burla de la Palabra de Dios. Este eslabón que parece haber pasado desapercibido por la mayoría es la teoría del globo terráqueo.

Muchos sostienen que el lenguaje utilizado en la Biblia para describir la tierra es totalmente poético, no científico. Se dice que la Biblia no es un libro de ciencia y no debe considerarse como tal. Aunque la Biblia es ciertamente poética, esto no significa que oculta la verdad pura. Al contrario, el lenguaje poético se empleó para dar vida y belleza a la verdad. Son los sofismas de los hombres los que han hecho misterioso lo que Dios ha declarado. El apóstol Pablo en 1 Timoteo 6:20 nos advierte de estos sofismas, calificándolos como la falsamente llamada ciencia:

1 Timoteo 6:20 Oh Timoteo, guarda lo que se te ha encomendado, evitando las profanas pláticas sobre cosas vanas, y los argumentos de la falsamente llamada ciencia.

Son las teorías que se oponen a la verdadera ciencia de la Biblia las que Pablo identifica acertadamente como conocimiento falso o como “ falsamente llamada ciencia “. En la segunda carta a los corintios, Pablo nos implora de forma similar que desechemos todo pseudo-conocimiento que se oponga a la verdad que se encuentra en la Palabra de Dios:

2 Corintios 10:5 Derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios....

Si se acepta el relato literal de la creación en seis días del capítulo 1 de Génesis, y honra a Dios en el séptimo día que Él santificó, esto es una prueba de fe. Sin embargo, si se rechaza el

testimonio claro de lo que Dios creó durante esos seis días, ¿no es esto por la misma razón una señal de incredulidad?

Hoy en día, la ciencia dominante promueve la teoría del Big Bang y la evolución como hechos. El modelo heliocéntrico, según el cual la Tierra es un globo que gira sobre su eje y alrededor del Sol, también se acepta como un hecho irrefutable. Sin embargo, ninguna de estas creencias pueden sustentarse en Génesis 1, ni en ninguna otra parte de la Palabra de Dios. Es por esta razón que el evangélico J. J. Davis afirma:

En general, los evangélicos han llegado a adoptar la postura de que los relatos de la creación en Génesis 1, se refieren principalmente al significado y el propósito de la obra creadora de Dios y no a detalles científicos precisos.... Recurrimos a la ciencia genética para responder a la pregunta científica de cuándo comienza la vida humana y a la Biblia en busca de respuestas reveladoras sobre el valor y la finalidad de la vida humana.<sup>1</sup>

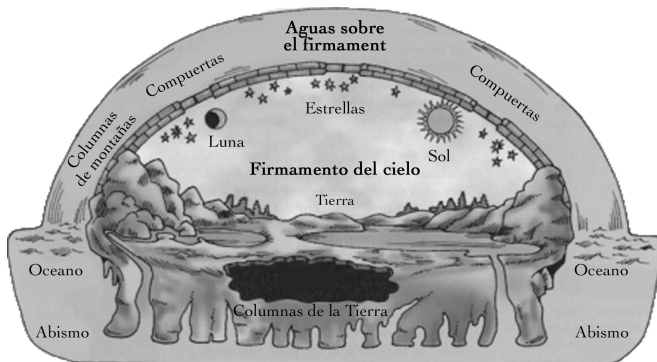
Es este razonamiento transigido el que ha llevado a muchos a dudar de la autoridad de la Palabra de Dios. La tierra esférica y el modelo heliocéntrico han sido aceptados por muchos que profesan creer en la Biblia. Sin embargo, al examinarlas, estas teorías son totalmente incompatibles con las Escrituras. No debería sorprendernos que hombres como David, Isaías y el rey Salomón creían en un modelo de creación totalmente diferente. Estos hombres obtuvieron su comprensión de la tierra del libro del Génesis escrito por Moisés a través de la inspiración de Dios. Las siguientes citas de fuentes seculares, cristianas y judías definen la creencia cosmológica de los escritores de la Biblia:

Los primeros hebreos concebían el universo como una Tierra en forma de disco que era el centro del cosmos, en el que el cielo en forma de cúpula estaba sostenido por pilares del cielo. (*Centro nacional de enseñanza de las ciencias*)<sup>2</sup>

En pocas palabras, la antigua cosmología hebrea, tal como se encuentra en el Antiguo Testamento, considera que el mundo en el que vivimos es un disco relativamente plano, cubierto por una cúpula. Algo así como un gigantesco soporte de pasteles cubierto

con una de esas clásicas cúpulas de cristal, si así lo puedes considerar. (*Revista católica Aletia*)<sup>3</sup>

Los hebreos consideraban la Tierra como una llanura o una colina figurada como un hemisferio, nadando sobre el agua. Sobre ella se arquea la sólida bóveda celeste. A esta bóveda están sujetas las luces, las estrellas. Esta elevación es tan leve que los pájaros pueden elevarse hasta ella y volar a lo largo de su expansión. (*Enciclopedia judía*)<sup>4</sup>



¿Se debe considerar hereje a alguien por ver la Tierra desde la misma perspectiva que los escritores de la Biblia? Espero que no. Un simple repaso del libro de Génesis mostraría el globo terráqueo y la vasta extensión del espacio exterior como la pseudociencia que es. Cuando se lee sin complicaciones y con naturalidad, se encuentra una lógica simple en el relato dado a Moisés, y a diferencia del complejo modelo heliocéntrico que requiere fe en la física teórica, un niño puede entender fácilmente el relato de Génesis. Repasemos ahora el capítulo 1 de Génesis. Pasando por alto la creación de la luz en el primer día, analicemos el segundo día de la creación:

Génesis 1:6 Luego dijo Dios: Haya expansión en medio de las aguas, y separe las aguas de las aguas.

1:7 E hizo Dios la expansión, y separó las aguas que estaban debajo de la expansión, de las aguas que estaban sobre la expansión. Y fue así.

En el segundo día, el abismo de aguas quedó dividido en dos cuerpos por una estructura llamada “el firmamento”. El firmamento separaba las aguas de arriba de las de abajo, creando una expansión intermedia. Una concepción correcta del firmamento es clave para entender el modelo bíblico. En hebreo, la palabra para “firmamento” es “raqiya” (H7549). Esta palabra sólo aparece 17 veces en las Escrituras y tiene un significado muy específico. En cambio, la palabra “cielo” (shâmayim) aparece 395 veces y tiene un significado mucho más amplio.

Muchos argumentan que la palabra “raqiya” significa simplemente expansión o vacío, como detalla la *Concordancia de Strong*. Sin embargo, este no puede ser el caso basándose en dos puntos cruciales indicados en la primera instancia en que aparece la palabra.

En primer lugar, en Génesis 1:6-7 (el segundo día de la creación), encontramos que el firmamento es algo que fue “hecho”:

Génesis 1:6 Luego dijo Dios: Haya expansión en medio de las aguas, y separe las aguas de las aguas. 1:7 E hizo Dios la expansión, y separó las aguas que estaban debajo de la expansión, de las aguas que estaban sobre la expansión. Y fue así.

“Dios hizo el firmamento”. Esto se afirma en contraste con la obra que realizó Dios el primer día de la creación, cuando dijo: “sea la luz”. Obsérvese en el siguiente pasaje que nada tangible fue hecho para que apareciera la luz el primer día.

Génesis 1:3 Y dijo Dios: Sea la luz; y fue la luz.

Génesis 1:4 Y vio Dios que la luz era buena; y separó Dios la luz de las tinieblas.

No se construyó ninguna estructura física para separar la luz de las tinieblas, ya que tanto la luz como las tinieblas son inmateriales por naturaleza. Del mismo modo, el vacío también es inmaterial e intangible. Por lo tanto, si el firmamento no es más que un vacío o una expansión, no es algo que haya que hacerse o construirse. Sin embargo, eso es exactamente lo que se dice



acerca del firmamento en Génesis 1:7.

La segunda prueba de que el firmamento es una estructura sólida es que su función indiscutible es sostener una inmensa masa de agua. Para ello, debe ser impermeable y resistente, cualidades de las que carece un vacío. Por lo tanto, la solidez del firmamento, más que un vacío, es absolutamente crucial para que exista una expansión. En efecto, sólo una vez que la estructura sólida del firmamento fue “hecha” para dividir las aguas de arriba de las aguas de abajo, pudo existir un vacío o expansión entre ellas. Por eso el firmamento fue hecho el segundo día, antes de la creación de las estrellas, la vegetación y los seres vivos que Dios colocó bajo el firmamento en los días siguientes. Por ejemplo, en el cuarto día de la creación, leemos:

Génesis 1:14 Dijo luego Dios: Haya lumbreras en la expansión de los cielos para separar el día de la noche; y sirvan de señales para las estaciones, para días y años,

1:15 y sean por lumbreras en la expansión de los cielos para alumbrar sobre la tierra. Y fue así.

1:16 E hizo Dios las dos grandes lumbreras; la lumbrera mayor para que señorease en el día, y la lumbrera menor para que señorease en la noche; hizo también las estrellas.

1:17 Y las puso Dios en la expansión de los cielos para alumbrar sobre la tierra,

1:18 Y para señorear en el día y en la noche, y para separar la luz de las tinieblas. Y vio Dios que era bueno.

Del mismo modo que se coloca un mueble dentro de una casa, Dios colocó el sol, la luna y las estrellas dentro del firmamento. Es decir, dentro de la expansión formada por esa estructura sólida que separaba las aguas. Luego, en el quinto día de la creación, Dios creó las aves del cielo y las criaturas del mar. En el versículo 20 leemos:

Dijo Dios: Produzcan las aguas seres vivientes, y aves que vuelen sobre la tierra, en la abierta expansión de los cielos.

Las aves del cielo fueron colocadas dentro de la misma expansión que el sol, la luna y las estrellas, pues este versículo afirma que las aves “vuelan sobre la tierra en el firmamento abierto del cielo”. Algunos afirman que el firmamento es el que vuelan las aves y el firmamento es el que moran los cuerpos celestes están separados el uno del otro. Sin embargo, esto no puede ser así, ya que se utiliza la misma palabra hebrea ‘raqiya` para ambos, y en Génesis 1 no se menciona la creación de firmamentos adicionales.

Puesto que la interpretación correcta del firmamento es la clave para entender el modelo bíblico, examinemos su significado un poco más a fondo. Como ya hemos visto, la palabra hebrea para firmamento es “raqiya`”, que procede de la palabra raíz “raqa`”. Esta palabra nos da una pista de cómo se sostienen las aguas sobre el firmamento:

H7554 rafa`

Raíz primitiva; golpear la tierra (como signo de pasión); por analogía, expandir (*martillando*); por implicación, recubrir (*con finas láminas de metal*): - golpear, ensanchar, extender (hacia adelante, sobre, fuera, en planchas), estampar, estirar<sup>5</sup>

La concordancia describe “raqa`” como una acción comparable a procesar láminas de metal. Esto indica que el firmamento que sostiene las aguas en lo alto está compuesto de un material sólido. Los traductores de la Biblia así lo entendieron al utilizar la palabra “firme” en su interpretación de la palabra. Este concepto de un material sólido que sostiene las aguas en lo alto se encuentra en muchas Escrituras y, evidentemente, era creído por los escritores antiguos. Por ejemplo, Eliú se maravilla de la ingeniería de Dios al plantear la siguiente pregunta a Job:

Job 37:18 ¿Extendiste[H7554] tú con él los cielos, Firmes como un espejo fundido?

Aquí, la palabra para “extender” es ‘raqa`’; la misma palabra que acabamos de examinar. Para la mente hebrea, esto evocaría la imagen de martillar un material sólido como el metal. Esta

palabra también la utiliza Moisés en el libro de Éxodo para describir el moldeado del oro en finas planchas:

Éxodo 39:3 Y batieron [H7554] láminas de oro, y cortaron hilos para tejerlos...

Sería absurdo emplear tales imágenes para describir un vacío o una expansión. Tampoco se utilizarían las palabras “fuerte” o “fundido” (que denota metal fundido) para describir el aire. Más bien, Eliú entendía que por encima de la expansión en la que vivimos había una banda sólida reflectante que podía compararse a un espejo metálico. En la mente de Eliú, esta banda obviamente necesitaba ser fuerte para soportar el inmenso peso de las aguas sobre ella. Curiosamente, el comentarista bíblico Albert Barnes llegó a la misma conclusión, a pesar de que él mismo creía que la Tierra es un globo:

...la impresión predominante era que el cielo era sólido y que era una fijación en la que se sostenían las estrellas...la *que es fuerte*, firme, compacta. Evidentemente Eliú suponía que era sólido. Era tan firme que se sostenía por sí mismo “... Y *como un espejo fundido*- Como un espejo que se hace por fusión o fundición. Los espejos se hacían comúnmente de placas de metal muy pulido... *No cabe duda de que la primera idea que se tenía del cielo es que era una expansión sólida*, y que a menudo se habla así de él en la Biblia.<sup>6</sup>

En conclusión, los escritores bíblicos creían que el firmamento está formado por un material sólido. Examinemos ahora algunos pasajes que revelan cómo percibían su forma. En armonía con las fuentes históricas citadas anteriormente, la *Nueva biblia estándar americana* describe el firmamento con forma de cúpula:

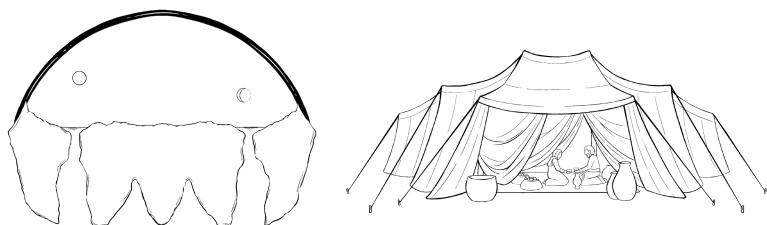
Amós 9:6 el que edifica en los cielos sus altos aposentos, y sobre la tierra ha establecido su bóveda; el que llama a las aguas del mar y las derrama sobre la faz de la tierra: el SEÑOR es su nombre.

Para que el firmamento tenga forma de cúpula, la Tierra

debe ser redonda y plana. No se puede colocar una cúpula sobre una esfera. En el libro de Isaías encontramos una descripción similar del firmamento, tanto en lo que se refiere a su forma como a la calidad de material:

Isaías 40:22 Él está sentado sobre el círculo de la tierra, cuyos moradores son como langostas; él extiende los cielos como una cortina, los despliega como una tienda para morar.

Que Isaías comprendía la *naturaleza* material del cielo se manifiesta en su declaración: “Él (Dios) extiende los cielos como una cortina”. Esto concuerda perfectamente con la concepción de Eliú de los cielos como algo sólido, pues dijo: “(Dios) extendió el cielo, que es firme, como un espejo fundido” (Job 37:18). Suponer que estos dos versículos y otros similares no significan más que una representación poética de la obra de Dios, es quitarles todo sentido. Aunque nadie negaría que este versículo es rico en bellos símiles y ritmo poético, su esplendor primordial es la comparación práctica entre los cielos, un aspecto de la obra de Dios, y una tienda, un elemento de la obra del hombre. Del mismo modo que una tienda se dobla en forma de arco sobre un suelo plano y protege a sus habitantes de los elementos que la rodean, así el Señor dobló un sólido firmamento sobre la Tierra para proporcionar una expansión habitable a sus amadas criaturas.



El objetivo principal de Isaías era destacar la atenta provisión de Dios para el albergue del hombre. Sin embargo, este hermoso mensaje queda destruido cuando se afirma que el versículo no es más que una licencia poética. Consideremos el pasaje una vez

más a la luz de las pruebas que acabamos de presentar:

Isaías 40:21-22 ¿No sabéis? ¿No habéis oído? ¿Nunca os lo han dicho desde el principio? ¿No habéis sido enseñados desde que la tierra se fundó?

Él está sentado sobre el círculo de la tierra, cuyos moradores son como langostas; él extiende los cielos como una cortina, los despliega como una tienda para morar.

En el contexto, encontramos que el profeta da una sutil reprensión a su audiencia antes de lanzarse a su descripción de la Tierra en el versículo 22. Esencialmente, Isaías señala los principios de la creación como conceptos fundamentales que los que afirman ser el pueblo de Dios deben conocer y comprender. ¿Por qué? Isaías ya había preguntado al pueblo en el versículo 18: “¿A qué, pues, haréis semejante a Dios, o qué imagen le compondréis?” Los hechos de la creación dan testimonio de un Dios glorioso, amoroso y bondadoso, como lo demuestra perfectamente la ilustración de la tienda.

Algo que hay que tomar en cuenta, es que, en este capítulo Isaías se dirige al Israel idólatra, comparando a sus falsos dioses que eran “obra de manos de hombres, madera y piedra, que no ven, ni oyen, ni comen, ni huelen” con la majestad y hermosura del Dios de la creación. (Véase Deuteronomio 4:28.) De hecho, Isaías utiliza los hechos de la creación como prueba de que el único Dios verdadero desempeña un papel activo en el cuidado de sus criaturas.

Con respecto al término ‘círculo’ en Isaías 40:22, simplemente significa lo que dice. Isaías conocía la palabra para una esfera porque en Isaías 22:18, dice que Dios echaría a Su pueblo rebelde “como una bola” (usando la palabra hebrea ‘dûr’). Sin embargo, al referirse a la Tierra en el capítulo 40, Isaías utiliza la palabra hebrea ‘chûg’ (que significa círculo) para indicar que es redonda pero plana.

En este caso, cabe preguntarse qué impide que los mares y océanos caigan por los bordes de la Tierra plana. La respuesta se encuentra en Proverbios 8, donde Jesús atestigua que Él estaba

allí cuando Dios “ponía al mar su estatuto, para que las aguas no traspasasen su mandamiento: cuando establecía los fundamentos de la tierra.” Proverbios 8:29. Esto es confirmado por Job quien declara: “Puso límite (ha cercado las aguas con límites) a la superficie de las aguas, hasta el fin de la luz y las tinieblas”. Job 26:10. Curiosamente, este versículo no sólo enseña que Dios ha establecido un límite para las aguas, sino que este límite tiene la forma de un círculo. De hecho, la palabra hebrea para “cercado” es la palabra ‘chûg’, que la concordancia define como: “describir un círculo.” Por lo tanto, al igual que se utiliza un compás para trazar un círculo, este versículo revela que Dios ha establecido un límite circular para las aguas. David hace una referencia similar a los límites que rodean las aguas en el Salmo 104. Declara: “Les pusiste término, el cual no traspasarán, ni volverán a cubrir la tierra”. Salmo 104:9.

Además, en su comentario sobre Isaías 40:22, Albert Barnes declara: “La forma globular de la tierra era entonces desconocida; y la idea es, que Dios estaba sentado sobre este extenso circuito, o círculo; y que la vasta tierra estaba bajo sus pies”. Como se mencionó anteriormente, el propio Albert Barnes creía en un globo terráqueo, aunque reconoce que el pueblo hebreo no lo hacía, ya que el concepto de una Tierra esférica era entonces totalmente desconocido. Más bien, Barnes interpreta Isaías 40:22 con simpleza y naturalidad, tal como lo hacían los hebreos, y no atribuye la palabra “círculo” a una interpretación poética de la palabra “esfera”. Barnes afirma que, desde el punto de vista de Isaías, Dios está sentado sobre el círculo plano de la Tierra. Sin embargo, Isaías no era el único que sostenía este punto de vista. El profeta Ezequiel tuvo el privilegio de contemplar una visión del firmamento: “Los cielos se abrieron y vi visiones de Dios”. Ezequiel 1:1. La descripción que hace Ezequiel del firmamento es la siguiente:

Ezequiel 1:22 Y sobre las cabezas de los seres vivientes aparecía una expansión a manera de cristal maravilloso, extendido encima sobre sus cabezas.

Según Ezequiel, el firmamento está hecho de un material sólido, comparable al cristal. Ahora fijate en lo que Ezequiel vio al otro lado del firmamento:

Ezequiel 1:26 Y sobre la expansión que había sobre sus cabezas se veía la figura de un trono que parecía de piedra de zafiro; y sobre la figura del trono había una semejanza que parecía de hombre sentado sobre él.

Ezequiel vio que el trono de Dios estaba situado sobre el firmamento que cubría la Tierra. Esto armoniza perfectamente con el siguiente testimonio de Moisés:

Éxodo 24:10 y vieron al Dios de Israel; y había debajo de sus pies como un embaldosado de zafiro, semejante al cielo cuando está sereno.

Moisés también vio al Dios de Israel sentado en Su trono en el cielo, y notó que bajo Sus pies había un material sólido que parecía “un *embaldosado* de una piedra de zafiro”. Curiosamente, la palabra hebrea para “embaldosado” es la palabra “libnâh” (H3840), que viene de la palabra raíz “lâban” (H3835). Esta palabra significa “blancura, es decir, (por implicación) transparencia”.<sup>7</sup> Teniendo esto en cuenta, la *Traducción literal de Young* de Éxodo 24:10 dice:

Éxodo 24:10 y ven al Dios de Israel, y debajo de Sus pies es como *la obra blanca del zafiro*, y como la sustancia de los cielos por la pureza.

Moisés vio que bajo los pies de Dios había una estructura que tenía la apariencia de “la obra blanca del zafiro”. Aunque generalmente se piensa que los zafiros son de color azul, en realidad existen zafiros blancos. Se sabe que los zafiros reciben su color “de los oligoelementos presentes en la tierra cuando el cristal se está formando”. Así pues, “los zafiros blancos son bastante raros; son completamente intactos por los oligoelementos”.<sup>8</sup>

Moisés está describiendo claramente el mismo firmamento del que habla Ezequiel. Pues en el versículo 22, Ezequiel describe

el firmamento como “del color del *crystal* maravilloso, extendido encima sobre sus cabezas”. El zafiro blanco es un cristal completamente incoloro. Es transparente, razón por la que se utiliza la palabra hebrea ‘libnâh’, y por la que Moisés afirma que debajo del trono de Dios había “como un embaldosado (*blanco/ transparente*) de una piedra de zafiro, y como el cuerpo del cielo en su claridad”. El cristal de zafiro posee una cualidad verdaderamente asombrosa. La escala de Moh -la cual clasifica la dureza de los minerales utilizando una escala del 1 al 10- sitúa al zafiro (la estructura cristalina del corindón) en un 9. Sorprendentemente, el diamante es el único cristal más duro que el zafiro, con una clasificación de 10 en la escala de Moh.<sup>9</sup>

Teniendo esto en cuenta, el firmamento, tal como lo vieron en visión tanto Ezequiel como Moisés, se asemeja a una estructura clara pero increíblemente sólida. Además, ambos vieron que el trono de Dios estaba situado justo encima de esta estructura. Y, sin embargo, antes aprendimos que hay aguas por encima del firmamento, ya que su propósito es separar las aguas de arriba de las de abajo. Entonces, ¿cómo es posible que el trono de Dios esté por encima del firmamento, cuando ese espacio está ocupado por las aguas? Consideremos el siguiente pasaje del Salmo 104, en el que el salmista armoniza maravillosamente la descripción de Ezequiel del trono de Dios sobre el firmamento, con el conocimiento de las aguas que se mantienen arriba:

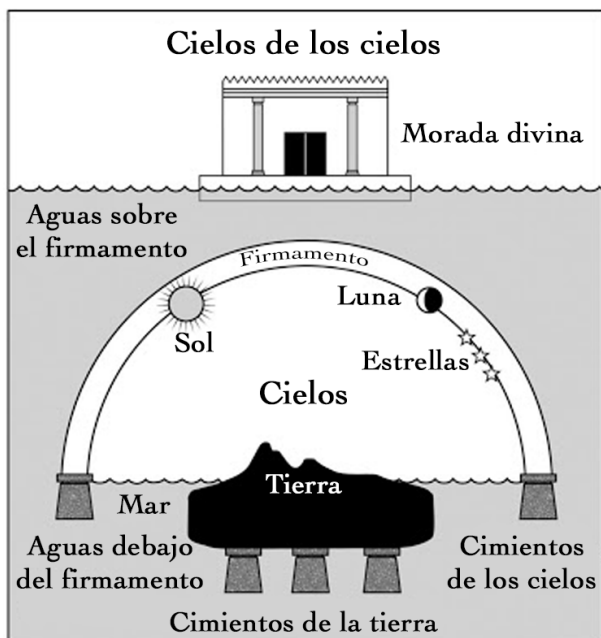
Salmos 104:3 Él es el que pone las vigas de sus altos aposentos en las aguas; el que hace de las nubes su carroza; el que anda sobre las alas del viento; LBLA (La Biblia de las Américas)

¡Dios ha colocado las vigas de sus altos aposentos en las aguas sobre el firmamento! Albert Barnes vuelve a exponer la misma conclusión:

La palabra “aguas” aquí se refiere a la descripción de la creación en Génesis 1:6-7 - las aguas “sobre el firmamento”, y las aguas “debajo del firmamento”. La alusión aquí es a las aguas sobre el firmamento; y el significado es, que Dios había construido el lugar de su propia morada -la habitación donde mora- en esas aguas;



es decir, en el lugar más exaltado del universo. No significa que la hiciera de las aguas, sino que su hogar -su morada- estaba en o sobre esas aguas, como si hubiera construido su morada no sobre tierra firme o roca, sino en las aguas, dando estabilidad a lo que parece no tenerla, y haciendo de las mismas aguas un cimiento para la estructura de su morada.



Una vez más, este principio destaca el amor y la beneficencia del Dios de la creación. En lugar de situarse a miles de millones de años luz de distancia, nuestro Dios tiene su trono justo encima del firmamento, ¡y está constantemente observando y cuidando de los habitantes de la Tierra! Sin embargo, ninguno de estos versículos tiene relevancia en el modelo heliocéntrico. Pues en el sistema centrado en el sol, se afirma que “no hay firmamento ni aguas sobre él”.<sup>10</sup> Los libros de texto de ciencias guardan absoluto silencio sobre la presencia de un firmamento y aguas sobre él por la sencilla razón de que la ciencia denuncia su existencia. Y, sin embargo, éste es el modelo que muchos cristianos deciden mantener y defender.

## La Tierra tiene cimientos

Otra declaración de las Escrituras que se repite a menudo es que la Tierra está construida sobre cimientos. El profeta Samuel describe estos cimientos como columnas: "... pues las columnas de la tierra son del SEÑOR, y sobre ellas ha colocado el mundo". 1 Samuel 2:8. Zacarías confirma lo mismo: "Profecía de la palabra del SEÑOR acerca de Israel. El SEÑOR que extiende los cielos, pone los cimientos de la tierra ...". Zacarías 12:1. Se podría argumentar que estos versículos son simplemente poéticos; que la Tierra no está construida sobre cimientos literales. Sin embargo, este concepto es comunicado por el propio Creador. Dios habla audiblemente con Job y le dice: "¿Dónde estabas tú cuando yo echaba los cimientos de la tierra? Dímelo, si tienes inteligencia". Job 38:4. En el versículo 6, Dios reitera Su desafío preguntando: "¿Sobre qué se asientan sus basas? ..."

¿Desafiaría Dios a Job con una pregunta que fuera metafórica? ¿Desafiaría Dios a Job con una pregunta que no pudiera responderse porque no hay fundamentos reales? Tal no sería un desafío justo ni honesto. El hecho es que Dios mismo está hablando a Job y dos veces declara haber puesto los cimientos de la Tierra. Y, sin embargo, el cristiano que cree en un globo giratorio que se precipita a través del espacio no puede aceptar estas palabras como literales, a pesar de que fueron pronunciadas por Dios mismo con respecto a Su propia creación. Este es un excelente ejemplo de cómo el paradigma heliocéntrico lleva a la gente a dudar de la Palabra de Dios.

La Tierra sí tiene cimientos, y como vimos desde el primer día de la creación, estos cimientos se establecieron sobre las aguas del gran abismo. *La enciclopedia judía* confirma una vez más que esto es lo que creían los hebreos:

...los hebreos creían que, en el principio, antes de que la tierra y el cielo se hubieran separado, existían el océano y las tinieblas primigenias. De esto la "palabra de Dios" hizo surgir la luz. Dividió las aguas: las aguas superiores las encerró en el cielo, y en las inferiores estableció la tierra.<sup>11</sup>

Esta interpretación del primer día de la creación armoniza perfectamente con muchos otros pasajes de las Escrituras. Como declara el salmista: “ Porque Él la fundó sobre los mares, y la asentó sobre los ríos”. Salmo 24:2. Durante el diluvio, “ las fuentes del gran abismo, y las compuertas del cielo fueron abiertas”. Génesis 7:11. Las aguas que inundaron la Tierra procedían tanto de arriba como de abajo. Sin embargo, aunque se abrieron las ventanas del firmamento, no todas las aguas se desataron. En Génesis 8:2 encontramos que después de un período de tiempo, Dios cerró las ventanas del cielo y las aguas fueron retenidas. El versículo dice: “ Y se cerraron las fuentes del abismo y las compuertas del cielo, y se detuvo la lluvia del cielo”. Además, David declaró mucho después del diluvio “Alabadle, cielos de los cielos, y las aguas que están sobre los cielos”. Salmo 148:4. ¡El firmamento y las aguas que están por encima permanecen hasta nuestros días!

## **La Tierra es estable y el Sol se mueve**

Dios ordenó que fueran el Sol y la Luna quienes dictaran los días, las noches, las estaciones y los años que la humanidad experimentaría en la Tierra. Por el contrario, el modelo heliocéntrico afirma que es función de la Tierra generar los días, las estaciones y los años al girar sobre su eje y alrededor del Sol. Esto está muy alejado del bosquejo de Génesis 1:14, donde Dios declara que el Sol y la Luna eran “ para separar el día de la noche, y sean para señales y para estaciones y para días y para años;”

Además, es importante señalar que la Tierra es anterior al Sol. Como hemos visto, el sol fue creado el cuarto día y se situó en la expansión creada por el firmamento sobre la Tierra. Según este relato, ¿cómo es posible que la Tierra gire alrededor del Sol? Vuelve a la ilustración anterior y verás que es físicamente imposible que la Tierra, que es la base, se mueva alrededor del sol, que está confinado en el espacio que hay sobre ella. Este es un ejemplo de cómo el modelo heliocéntrico es totalmente incompatible con el relato de Génesis.

Además, en el Salmo 93:1, se nos dice que “ el mundo está bien afirmado, será incommovible”. Esto se repite casi palabra por palabra en 1 Crónicas 16:30: “ el mundo está bien afirmado, será incommovible”. Por el contrario, en muchos pasajes se nos dice que el sol sí se mueve. En el Salmo 19:1, David proclama: “ Los cielos proclaman la gloria de Dios, y la expansión anuncia la obra de sus manos”. El firmamento es un tema que debe estudiarse porque resalta la majestad de un Dios excelente y perfecto tal como lo presenta Isaías en el capítulo 40. En Salmos 19 David continúa diciendo:

Salmos 19:4 Mas por toda la tierra salió su voz, y hasta los confines del mundo sus palabras. En ellos puso una tienda para el sol,

Salmos 19:5 y este, como un esposo que sale de su alcoba, se regocija cual hombre fuerte al correr su carrera.

Salmos 19:6 De un extremo de los cielos es su salida, y su curso hasta el otro extremo de ellos; y nada hay que se esconda de su calor.

¿Cómo se puede armonizar este pasaje -en el que David compara el sol con un hombre fuerte que corre una carrera y con un esposo que sale de su alcoba- con el modelo heliocéntrico? ¿Cómo se puede conciliar la afirmación de David de que el sol se mueve de un extremo hasta el otro, con la creencia de que es la Tierra la que gira y da vueltas alrededor del sol? Una vez más, vemos que la Biblia y la visión heliocéntrica son totalmente incongruentes entre sí.

Si uno está de acuerdo con las Escrituras, debe concluir que es el sol el que se mueve; no la Tierra. Sin embargo, como Job reconoce, Dios tiene el poder de hacer que el sol se detenga, como lo hizo ante Josué cuando “...el Sol se detuvo en medio del cielo...” Josué 10:13. Job afirma que Dios simplemente “manda al sol que no brille,” Job 9:7. Para los que aceptan el modelo bíblico, no es difícil visualizar el sol quieto en medio de la expansión creada por el firmamento. No ocurre lo mismo con quienes defienden el modelo heliocéntrico. Este modelo no sólo supone que la Tierra gira sobre su eje y alrededor del Sol, sino que todo

el sistema solar se desplaza por el espacio a una velocidad de 828.000 km/h. Josué revela que Dios ordenó al sol que se detuviera y éste “no se apresuró a ponerse como por un día entero “. Si la Tierra se mantuviera quieta incluso durante 12 horas, acabaría estando 10 millones de kilómetros por detrás del resto del sistema solar. ¿No tiene mucho más sentido tomar la palabra de Dios y aceptar que fue el sol el que se quedó quieto en medio del cielo, tal como Él lo dice?

Cuando uno se aferra a la Palabra de Dios de esta manera, las ramificaciones son verdaderamente maravillosas. Descubrimos que no giramos alrededor del sol, un concepto que tiene sus raíces en la adoración pagana del sol. Además, no somos sostenidos por la llamada atracción gravitacional del sol, porque Dios “cuelga la tierra sobre la nada”. Job 26:7. Es Dios quien sostiene la Tierra en su lugar, eso dice Salmo 75:3: “...mas yo sostengo sus columnas”. De hecho, la Tierra es su centro, efectivamente la Tierra es el centro del diseño de Dios. Somos sostenidos por Su poder, y somos realmente la niña de Sus ojos.

Para este fin, hemos visto que los escritores bíblicos creían en un modelo de Tierra plana, basándose en Génesis y en las Escrituras del Antiguo Testamento. En este modelo, se entiende que la superficie de la Tierra tiene una cara plana y circular sobre la que se extiende una estructura en forma de tienda de campaña llamada firmamento. El firmamento es una estructura sólida que sostiene las aguas de arriba y mantiene su división de las aguas de abajo; el sol, la luna, las estrellas y las aves del cielo habitan en la expansión creada por el firmamento.

En la siguiente parte de este libro examinaremos la historia de la cosmología, desde la concepción hebrea hasta la visión ampliamente aceptada en la actualidad. Descubriremos cómo, cuándo y por quién fue introducida la teoría del globo terráqueo, y examinaremos las ramificaciones que esta nueva teoría ha tenido tanto entonces como ahora.

# HISTORIA DE LA COSMOLOGÍA

Es indiscutible que los antiguos hebreos conceptualizaban una Tierra plana y no giratoria. Esto ha quedado demostrado no sólo por la armonía entre historiadores seculares y religiosos, sino por la propia Biblia. Examinemos ahora los orígenes del modelo heliocéntrico y del globo terráqueo giratorio. No es sorprendente que este concepto se base en filosofía pagana, tal como la mayoría de las enseñanzas no bíblicas. La *Enciclopedia británica* afirma:

La idea de que la Tierra es esférica suele atribuirse a Pitágoras (floreció en el siglo VI a.C.) y su escuela...<sup>12</sup>

Curiosamente, Orígenes y Agustín, padres de la Iglesia a los que pueden atribuirse gran parte de los errores del cristianismo- estuvieron muy influidos por las ideas de Platón. En cuanto a la Tierra, Pitágoras y Platón enseñaron un modelo de globo *geocéntrico*. El primer modelo *heliocéntrico* del globo terráqueo se atribuye a Aristarco, como lo demuestra la siguiente cita:

Aristarco de Samos, astrónomo griego del siglo III a.C., fue el pionero de la teoría según la cual el Sol está en el centro del universo y la Tierra gira a su alrededor.<sup>13</sup>

No hay registro que la Iglesia cristiana primitiva adoptara estos conceptos paganos. Y durante la Edad Media, la teoría heliocéntrica, junto con todo el saber, dormitó en medio de las tinieblas romanas. Sin embargo, debido al rápido resurgimiento del conocimiento bíblico a principios del siglo XVI, los poderes de las tinieblas lanzaron un nuevo ataque contra la verdad de la Palabra de Dios. Para que la fe en las Escrituras pudiera ser arrancada de nuevo de los corazones de los hombres, la revelación de Dios fue suplantada por las enseñanzas de los filósofos.

La siguiente cita fue escrita por Andrew Dickson White, evolucionista y partidario del modelo heliocéntrico. Sin ninguna parcialidad hacia el modelo bíblico, White revela la victoria que se obtuvo sobre el relato de la creación en Génesis a través de las teorías de cinco hombres en particular:

En la segunda mitad del siglo XVI, estas teorías evolucionistas; teorías que descartan una creación literal de 6 días, parecieron tomar una forma más definida... Porque vinieron, uno tras otro, cinco de los hombres más grandes que nuestra raza ha producido: Copérnico, Kepler, Galileo, Descartes y Newton, *y cuando su trabajo estuvo terminado, la antigua concepción teológica del universo había desaparecido*. “El espacioso firmamento en lo alto”, “las esferas cristalinas,” El Todopoderoso entronizado en “el círculo de los cielos” y con sus propias manos, o con ángeles como sus agentes, manteniendo el sol, la luna y los planetas en movimiento en beneficio de la tierra, abriendo y cerrando las “ventanas del cielo”, dejando caer sobre la tierra las “aguas arriba del firmamento”, “poniendo su arco en la nube”, desplegando “señales y prodigios”, lanzando cometas, “arrojando relámpagos” para asustar a los malvados y “sacudiendo la tierra” en su ira, *todo esto había desaparecido*. Estos cinco hombres habían dado una nueva revelación divina al mundo; y a través del último, Newton, había llegado una nueva y vasta concepción, *destinada a ser fatal para la vieja teoría de la creación... estos hombres dieron una nueva base para la teoría de la evolución, distinguiéndola de la teoría de la creación*.<sup>14</sup>

La esencia de este pasaje es asombrosamente claro. El trabajo de Copérnico, Kepler, Galileo, Descartes y Newton fue fatal para el relato bíblico de la creación. Sus trabajos allanaron el camino a la teoría de la evolución y, más tarde, a la teoría del Big Bang. Examinemos brevemente el trabajo de algunos de estos hombres.

## Copérnico: Aprobado por Roma

A Nicolás Copérnico se le atribuye haber legado al cristianismo occidental la teoría del heliocentrismo. Antes de que las ideas de Copérnico se generalizaran, se creía que la Tierra, y no el Sol, era el centro del cosmos.

Copérnico vivió durante el apogeo de la Reforma. Fue contemporáneo de Martín Lutero, Juan Calvino, William Tyndale y Ulrico Zuinglio, así como de muchos otros reformadores protestantes. Sin embargo, a diferencia de estos valientes hombres, Copérnico no acogió las ideas revolucionarias que vinieron con el renacimiento del conocimiento bíblico. En referencia al libro de Angus Armitage: *Copérnico, el fundador de la astronomía moderna* (1990), Robert J. Spitzer hace el siguiente comentario:

Copérnico era un católico devoto que tomaba órdenes menores como clérigo católico y fue abogado canónico dentro de la Iglesia católica.<sup>15</sup>

Un análisis del momento en que se publicaron los descubrimientos de Copérnico revela una visión crítica del designio del enemigo. Hasta el momento en que se publicó el libro de Copérnico, el papado había ido perdiendo su control sobre las mentes de los hombres. El gran detector de errores, las Sagradas Escrituras, se había puesto por fin al alcance del pueblo común. Y con la invención de la imprenta de tipos móviles por Johannes Gutenberg en 1450, la Biblia se hizo asequible. En 1516, Erasmo produjo un manuscrito griego purificado, conocido como *Textus receptus*, que se convirtió en la base de la traducción del Nuevo Testamento al alemán de Martín Lutero en 1522 y, posteriormente, de la traducción al inglés de William Tyndale en 1534. Como escribe el historiador Benjamin Wilkinson:

El papado medieval despertó de su letargo supersticioso para ver que, en un tercio de siglo, la Reforma se había llevado dos tercios de Europa. Alemania, Inglaterra, los países escandinavos, Holanda y Suiza se habían hecho protestantes. Francia, Polonia, Baviera, Austria y Bélgica iban en esa dirección.<sup>16</sup>



En 1517, Martín Lutero clavó sus 95 tesis en la puerta de la iglesia del castillo de Wittenberg, marcando el inicio de la reforma protestante. Veintiséis años más tarde, Copérnico exponía el heliocentrismo en su libro *Sobre las revoluciones de las esferas celestes*, publicado en 1543. A estas alturas, la existencia misma del papado se veía amenazada por la amplia difusión de la Biblia. Por lo tanto, no puede ser una coincidencia que el libro de Copérnico se publicara en esta época. Y como ya se ha dicho, el influyente astrónomo polaco había asimilado la teoría heliocéntrica de los escritos de filósofos paganos.

Es más, los profusos escritos de Copérnico sobre el tema despertaron el interés de Roma. Tanto es así que, en 1533, el secretario personal del Papa, Johann Albrecht Widmannstetter, expuso los descubrimientos de Copérnico ante el Papa Clemente VII y sus cardenales. El Papa quedó impresionado y aprobó personalmente la teoría heliocéntrica.

La idea de una Tierra esférica no era nueva para los escolásticos del siglo XVI, debido a su amor por filósofos griegos como Platón, que sostenían un globo geocéntrico. Sin embargo, los eruditos aún no se habían atrevido a afirmar que la Tierra giraba alrededor del Sol, pues conocían bien la postura bíblica de que el Sol se mueve sobre una Tierra inmóvil.

Sin embargo, la crisis exigía medidas más audaces. Tras escuchar en detalle la teoría heliocéntrica, los escolásticos de Roma discernieron que esta cosmología pagana centrada en el Sol se oponía directamente al sistema centrado en la Tierra que describe las Escrituras. Reconociendo el daño potencial que esta nueva teoría podía infligir a la fe en las Escrituras, uno de los cardenales, de quien no cabe duda de que se encontraba entre el público de la conferencia pronunciada años antes, apeló al astrónomo. En 1536, el cardenal Nikolaus von Schönberg escribió una carta a Copérnico, instándole: “comunique este descubrimiento suyo a los eruditos”. Copérnico publicó más tarde esta carta de gran repercusión en su libro *Sobre las revoluciones de las esferas celestes*.

A pesar de esta invitación de parte de las más altas autori-

dades de Roma, Copérnico se mostró reacio a enfrentarse a la tormenta de controversias que seguiría a un ataque tan abierto contra las Escrituras. Por ello, no publicó su obra hasta el año de su muerte, en 1543. Sin embargo, es evidente que la noticia de la nueva teoría se había difundido, ya que, en 1539, cuatro años antes de la publicación de Copérnico, Martín Lutero dijo en una conversación:

Se habla de un nuevo astrólogo que quiere demostrar que la tierra se mueve y da vueltas en lugar del cielo, el sol, la luna, igual que si alguien se moviera en un carruaje o en un barco podría sostener que está sentado quieto y en reposo mientras la tierra y los árboles caminan y se mueven. Pero así son las cosas hoy en día: cuando un hombre desea ser inteligente, debe... inventar algo especial, ¡y la forma en que lo hace debe ser necesariamente la mejor! El tonto quiere poner al revés todo el arte de la astronomía. Sin embargo, como nos dice la Sagrada Escritura, Josué ordenó al sol que se detuviera y no a la tierra.<sup>17</sup>

Mientras identificaba agudamente el error antibíblico de Copérnico, Lutero talvez no pudo haber percibido aún el designio del Papado en esta nueva ciencia. El diabólico plan para suplantar la autoridad de las Escrituras con las enseñanzas de los hombres había sido esbozado por el cardenal Thomas Wolsey; uno de los enemigos de William Tyndale. La astucia experta de Wolsey le había ganado la posición de consejero personal del Papa Clemente VII, y dominaba el gobierno inglés del Rey Enrique VIII.<sup>18</sup> El consejo de Wolsey fue el siguiente:

Puesto que la impresión de las Escrituras no puede *detenerse*, lo mejor es *establecer el aprendizaje en oposición al aprendizaje*, e introduciendo a todas las personas a la disputa, para dejar a los laicos entre el temor y la controversia. Esto a lo sumo hará que estén atentos a sus superiores y maestros.<sup>19</sup>

El papado se empeñó en oponer el saber de los filósofos paganos al saber de las Escrituras, para que la fe en la Biblia volviera a flaquear. A la luz de esto, ¿qué mejor lugar para comenzar que

en el primer capítulo de la Biblia, donde se podría fraguar un ataque contra los hechos declarados de la creación? Además, en su exposición sobre los jesuitas titulada *Gobernantes del mal*, Frederick Saussy esboza las fuentes utilizadas por el papado para contrarrestar la Biblia y la reforma:

Los agentes del bisabuelo de Clemente VII, Cosimo de' Medici, habían traído del Mediterráneo oriental un enorme tesoro de conocimientos gnósticos. [1389 - 1454]... estos célebres pergaminos y manuscritos místicos, científicos y filosóficos halagaban a la humanidad. Cosimo había almacenado enormes cantidades de este material pagano en su biblioteca de Florencia. La Biblioteca de Medici, cuyo arquitecto final fue Miguel Ángel, acogió a eruditos favorecidos por el papado. Estos eruditos, como era de esperarse, pronto empezaron a emular al papado centrándose más en la humanidad que en el Antiguo y el Nuevo Testamento. La influencia filosófica de la Biblioteca de los Medici's fue tan amplia que incluso los eruditos la consideran hoy la cuna de la civilización occidental.<sup>20</sup>

Al igual que se ideó contra el antiguo Israel, la cultura pagana se levantó como estandarte contra las Escrituras. Esto se logró no sólo a través de los fascinantes dramas de William Shakespeare y las obras de artistas ocultistas como Miguel Ángel, sino mediante el empleo de concepciones paganas del universo que debían ser rebautizadas como ciencia.

Erasmus de Rotterdam percibió con penetrante clarividencia el resultado de esta obsesión generalizada por los escritos paganos entre los eruditos. En *La historia de la reforma en el siglo XVI, volumen 1*, Jean Henri Merle d'Aubigne relata las siguientes palabras pronunciadas por Erasmo en 1516:

Tengo un temor y es que, con el estudio de la literatura antigua, reaparezca el Paganismo antiguo.<sup>21</sup>

Es un hecho bien conocido que el filósofo griego Platón fue uno de los primeros en declarar formalmente que la Tierra era un globo terráqueo. Sin embargo, Platón creía en un modelo

geocéntrico. Copérnico llevó la noción de una Tierra esférica un paso más allá al popularizar la teoría heliocéntrica centrada en el Sol.

Como hemos visto, Copérnico era un erudito favorecido por el Papado, ya que los más altos cardenales de Roma solicitaron que se publicara su trabajo sobre el modelo heliocéntrico. Para apoyar su teoría, Copérnico no se basó ni en el Antiguo ni en el Nuevo Testamento, sino que dio crédito al filósofo pagano Aristarco. Sin embargo, los filósofos griegos no fueron la única fuente de inspiración de Copérnico. En la siguiente extraña lectura del libro de Copérnico *Sobre las revoluciones de las esferas celestes*, observamos el efecto trastornador de inmiscuirse en material pagano:

En el centro de todo, sin embargo, reside el sol. Pues en este *bellísimo templo*, ¿quién colocaría esta lámpara en otro lugar mejor que éste, desde donde puede iluminar todo el universo a la vez? *No injustamente, entonces, algunos llaman al sol la lámpara del cosmos, otros su mente y otros aún su gobernador. Trismegisto lo llama un dios visible.*<sup>22</sup>

La fascinación de Copérnico por los escritos paganos le llevó a adorar el objeto brillante del culto pagano: el sol. Sus afirmaciones astronómicas, al igual que las de los paganos de los que las obtuvo, encontraban su fuente en la idolatría más que en la observación. Lejos del lenguaje objetivo y racional de un científico, Copérnico, mirando y murmurando en los sofismas místicos de un mago, declaró que el sol reside en un “templo bellísimo”, y que es justamente llamado la “mente y gobernador del universo”, ¡y “un dios visible”! Tales divagaciones no son ciertamente bíblicas; tampoco científicas. Este hecho nos lleva a preguntarnos si el heliocentrismo, el sistema centrado en el sol, no es más que otro disfraz del culto babilónico al sol que se ha colado en las creencias cristianas, junto con la trinidad y la sacralidad dominical.

En la cita anterior, Copérnico menciona a un filósofo pagano: Hermes Trismegisto. Se cree que Trismegisto vivió durante

el Egipto faraónico; sus escritos se conocen como la Hermética. Los textos herméticos fueron considerados de gran importancia durante el Renacimiento e influyeron en gran parte al arte y la literatura esotéricos de la época. El Papa Borgia incluso encargó al renombrado artista Pinturicchio que pintara el techo de los apartamentos Borgia del Vaticano con escenas de Hermes Trismegisto, junto con otros iconos egipcios. Estas pinturas y frescos se realizaron entre 1492 y 1494. Es evidente que Copérnico se aficionó a estas fábulas de moda de Hermes Trismegisto, ya que su famosa proposición, la cosmología centrada en el Sol, se encuentra varias veces en los escritos de este célebre Magos egipcio. Por ejemplo, en el Tratado XVI de la Hermetica, Trismegisto escribe:

[7] Pues el Sol está situado en el centro del cosmos, vistiéndolo como una corona....

[17] Alrededor del Sol están las seis esferas que dependen de él: la esfera de las estrellas fijas, el seis de los planetas y el que rodea la Tierra....

[18] Por lo tanto, el padre de todos es dios; su artífice es el sol; y el cosmos es el instrumento del artífice.<sup>23</sup>

Después de examinar todas las pruebas, está muy claro que la publicación de Copérnico no era más que lo que el cardenal Wolsey concibió: “ el aprendizaje en oposición al aprendizaje “. Roma había puesto el falso saber de los filósofos paganos en contraposición con el verdadero saber de las Escrituras, que, en ese momento, estaban haciendo un gran daño a sus dominios temporales y espirituales. De hecho, la teoría de Copérnico surgió al comienzo de la contrarreforma de Roma, convirtiéndose en uno de los primeros ataques contra la Biblia. Con ello, el archi-engañoso consiguió llevar a la población a la disputa sobre la exactitud del relato de la creación en Génesis. Este socavamiento inicial acabaría convirtiéndose en un fuerte engaño a lo largo de los siglos siguientes, acarreado efectos devastadores para las clases intelectuales de la Cristiandad, y llevándolas a rechazar por completo las Escrituras en favor de la “razón”, como pronto

descubriremos.

Curiosamente, Martín Lutero, contemporáneo de Copérnico, estaba consciente de la fascinación por el material pagano que cautivaba a los eruditos de su época. Previendo los perniciosos resultados de tal “aprendizaje en oposición al aprendizaje,” Lutero escribió lo siguiente en 1522:

Mucho me temo que las universidades resultarán ser las grandes puertas del infierno, a menos que trabajen diligentemente en explicar las Sagradas Escrituras y grabarlas en los corazones de los jóvenes. No aconsejo a nadie que lleve a su hijo a un lugar donde las Escrituras no sean lo más importante. Toda institución en la que los hombres no estén incesantemente ocupados con la Palabra de Dios se volverá corrupta.<sup>24</sup>

Cuán ciertas han resultado ser las palabras de Lutero. Pero, ¿qué hay de los otros reformadores protestantes? ¿Cómo respondieron hombres como Calvino, Melanchthon y Zwinglio a esta nueva teoría copernicana?



*El “tres veces más grande” Hermes Trismegisto sosteniendo una esfera armilar que representa su cosmología.*



*Hermes Trismegisto con la Sala del Zodíaco de las Sibilas, Appartamento Borgia, Vaticano.*

## Los reformadores rechazan a Copérnico

¿Podría algún cristiano bien informado refutar el hecho de que nada más que error y oscuridad provenía de la Iglesia Católica durante ese vigoroso período de la Reforma? ¿Se atrevería alguien a sugerir que estas nuevas teorías celestiales, que provenían de un miembro del clero las cuales eran sancionadas por los más altos cardenales de Roma, eran un mensaje del cielo?

Era un poder de abajo que actuaba a través de los canales papales. Sin embargo, el Espíritu de Dios levantó un estandarte contra los errores del Papado. De hecho, los reformadores tomaron una posición decidida contra las conclusiones de Copérnico. Comencemos con los escritos de Juan Calvino, quien denunció incesantemente los errores no bíblicos del modelo heliocéntrico de Copérnico:

El cristiano no debe transigir de tal modo que oscurezca la distinción entre el bien y el mal, y debe evitar los errores de esos soñadores que tienen un espíritu de amargura y contradicción, que lo reprueban todo e impiden el orden de la naturaleza. *Veremos algunos que están tan trastornados, no sólo en religión, sino que en todas las cosas revelan su naturaleza monstruosa, que dirán que el sol no se mueve, y que es la tierra la que se desplaza y gira. Cuando vemos tales mentes, debemos confesar que el diablo las posee, y que Dios las pone ante nosotros como espejos, para mantenernos en su temor.*<sup>25</sup>

Un simple examen del mundo debería bastar por sí mismo para atestiguar la existencia de la Divina Providencia. *Los cielos giran diariamente* y, por inmensa que sea su estructura e inconcebible la rapidez de sus revoluciones, no experimentamos ninguna conmoción, ninguna perturbación en la armonía de su movimiento. *El sol, aunque varía su curso en cada revolución diurna, regresa anualmente al mismo punto.* Los planetas, en todos sus vagabundeos, mantienen sus posiciones respectivas. ¿Cómo podría la tierra estar suspendida en el aire si no estuviera sostenida por la mano de Dios? *¿Cómo podría mantenerse inmóvil, mientras los cielos están en constante y rápido movimiento,* si su Divino

Hacedor no la hubiera fijado y establecido?<sup>26</sup>

La oposición de Calvino al modelo heliocéntrico surgió a través de su conocimiento de las Escrituras. Para confirmar la incredulidad de Calvino respecto al globo terráqueo, que, como vimos, tiene su origen en la filosofía pagana, consideremos una cita más:

...cada uno se apropia de algún error peculiar; pero todos nos parecemos en esto, en que sustituimos al único Dios vivo y verdadero por *ficciones monstruosas*, una enfermedad que no se limita a las mentes obtusas y vulgares, sino que afecta a las más nobles y a las que, en otros aspectos, son singularmente astutas.

¿Hasta qué punto han traicionado su estupidez y su falta de sentido común todos los filósofos a este respecto? sin mencionar a otros, cuyos absurdos son aún más flagrantes; ¿cómo *Platón, el más sobrio y religioso de todos ellos, se pierde completamente en su redondo globo?*<sup>27</sup>

Calvino reconocía el fundamento no bíblico de la teoría del globo terráqueo y creía claramente en una Tierra plana. Volviendo al libro de White, *A history of the warfare of science with theology in christendom* (Historia de la guerra de la ciencia contra la teología en la cristiandad), encontramos más datos sobre la revuelta protestante contra el heliocentrismo copernicano. Téngase en cuenta que este autor rechazó la creación en favor de la teoría de la evolución.

Al principio, la Reforma no se sometió plenamente a esta mejor teoría. *Lutero, Melanchthon y Calvino fueron muy estrictos en su adhesión a la letra exacta de las Escrituras. Incluso Zwinglio, tan amplias como eran generalmente sus opiniones, estaba estrechamente ligado a este asunto, y sostenía la opinión de los padres de que un gran firmamento, o suelo, separaba los cielos de la tierra; que por encima de él estaban las aguas y los ángeles, y por debajo la tierra y el hombre.* p97

*Todas las ramas de la Iglesia protestante, luterana, calvinista, anglicana, compitieron con entusiasmo en denunciar la doctrina co-*



*pernicana como contraria a las Escrituras*; y, en un período posterior, los *puritanos* mostraron la misma tendencia. p126

Melanchthon, suave como era, no estaba detrás de Lutero en condenar a Copérnico. En su tratado sobre los “Elementos de Física”, publicado seis años después de la muerte de Copérnico, dice: “*Los ojos son testigos de que los cielos giran en el espacio de veinticuatro horas. Pero algunos hombres, bien por amor a la novedad, bien para hacer alarde de ingenio, han llegado a la conclusión de que la tierra se mueve; y sostienen que ni la octava esfera ni el sol giran... Ahora bien, es una falta de honestidad y decencia afirmar tales nociones públicamente, y el ejemplo es pernicioso. Es parte del designio de Dios que la mente acepte la verdad revelada por Él y se someta a ella.*” A continuación, Melanchthon cita los pasajes de los Salmos y de Eclesiastés que, según él, afirman positiva y claramente que la tierra permanece firme *y que el sol se mueve a su alrededor, y añade otras pruebas de peso de su proposición de que “la tierra no puede estar en ninguna parte si no es en el centro del universo.* p126-127

Mientras el luteranismo condenaba así la teoría del movimiento de la Tierra, otras ramas de la Iglesia protestante no se quedaron atrás. Calvino tomó la delantera, en su comentario sobre Génesis, condenando a todos los que afirmaban que la Tierra no está en el centro del universo. estableció el asunto haciendo referencia al primer versículo del Salmo noventa y tres y preguntó: “*¿Quién se atreve a poner la autoridad de Copérnico por encima de la del Espíritu Santo?* p127

El Dr. John Owen, tan famoso en los anales del puritanismo, declaró que el sistema copernicano era una “*hipótesis engañosa y arbitraria, contraria a las Escrituras*” e incluso John Wesley declaró que las nuevas ideas “*tienden a la infidelidad*” p128.<sup>28</sup>

Fieles a su lema “sola escritura”, estos hombres lucharon por el relato de la creación esbozado claramente en la Biblia. ¿Se pondrá usted también del lado de estos audaces reformadores cuya cosmología, como la de los antiguos hebreos, se basaba firmemente en la Biblia? ¿O preferirá considerar la autoridad de un hombre como Copérnico? Un hombre cuyas propias pal-

abras revelan claramente su lealtad a Roma.

De hecho, el prefacio de la principal obra de Copérnico, *Sobre las revoluciones de las esferas celestes* (1543), es una carta dedicatoria “A Su Santidad, el Papa Pablo III”. Según la *Enciclopedia británica*, “el Papa Pablo III, quien reinó de 1534-1549, es considerado como el primer Papa de la Contrarreforma”.<sup>29</sup> Es a este hombre a quien Copérnico llama “el hombre más eminente en dignidad de rango y en amor a todo el saber e incluso a las matemáticas” y a quien Copérnico apela para que “con vuestra autoridad y juicio suprimáis fácilmente las mordeduras de los calumniadores”. La labor de los reformadores y otros defensores de la Biblia para contrarrestar las teorías de Copérnico no pasó desapercibida, y es así como el astrónomo las propugna:

Si por ventura hubiere ociosos que, aunque ignorantes de todas las ciencias matemáticas, se arrogasen el derecho de juzgar estas cosas, y se atreviesen a criticar y atacar esta teoría mía a causa de algún pasaje de la Escritura que falsamente han tergiversado para sus propios fines, no me importaría en absoluto; incluso yo despreciaría su juicio como necio.<sup>30</sup>

Sin duda, estar con Copérnico en asuntos de astronomía es estar con Roma durante la contrarreforma.

Aunque Copérnico introdujo el heliocentrismo en el mundo, él fue ampliamente rechazado por sus contemporáneos, en particular los protestantes. El siguiente contendiente a la visión geocéntrica del mundo también sería controversial en su época, pero más tarde sería aclamado como el campeón de la doctrina heliocéntrica.

## **Galileo Galilei: Un amigo de los jesuitas**

Como se ha establecido anteriormente, la Iglesia católica no sólo aprobó, sino que celebró el modelo del universo heliocéntrico y del globo terráqueo de Copérnico. Sin embargo, curiosamente, Galileo fue encarcelado y obligado a retractarse tras publicar las mismas opiniones poco tiempo después; Galileo na-

ció 21 años después de la muerte de Copérnico. Algunos hechos relativos a Galileo pueden arrojar luz sobre esta aparente contradicción. Para empezar, encontramos el siguiente vínculo entre Galileo y los jesuitas:

Los jesuitas del Colegio Romano, una orden religiosa de sacerdotes de la Iglesia católica, ayudaron a Galileo a confirmar matemáticamente su versión de la teoría heliocéntrica y lo consideraban un colega y amigo estimado.<sup>31</sup>

Los jesuitas a menudo juegan a los dos bandos, haciendo parecer que la Iglesia está en contra de un partido concreto para que ese partido “atacado” se gane la simpatía de los verdaderos enemigos del Papado. Esta estrategia se basa en la sabiduría del antiguo proverbio: “el enemigo de mi enemigo es mi amigo”. Los verdaderos enemigos del papado eran los protestantes, que ahora se veían atraídos a entrar en camaradería con el heliocentrista “oprimido” y agente de los jesuitas, Galileo Galilei. Y tal como Roma pretendía, la simpatía por la persecución de Galileo despertaría simpatía por su doctrina.

Que un astuto complot estaba en juego durante el caso de Galileo es confirmado por las palabras de Guy Consolmagno, director del Observatorio Vaticano y presidente de la Fundación del Observatorio Vaticano. Consolmagno es un jesuita que sin duda conoce a fondo lo que realmente ocurrió entre Galileo y la Iglesia. En verdadero estilo jesuita, revela astutamente la verdad a plena vista:

Nadie sabe realmente por qué Galileo fue perseguido... Durante la mayor parte de su vida fue tratado como un héroe, incluso por la Iglesia... cuando Galileo tuvo problemas al final de su vida, causó una verdadera sorpresa para todos. Fue una inversión completa de todo lo que se había dicho hasta ese momento. Y así, la pregunta histórica es, ¿por qué sucedió? Y la respuesta es, no lo sabemos. Usted puede ir a amazon.com y encontrar 300 libros sobre Galileo, cada uno de ellos con una respuesta diferente. Es decir, que algo estaba pasando, y no era simplemente un asunto de ciencia contra religión... Si te basaras solamente en “JFK”, la

película, para averiguar lo que pasó en el asesinato de Kennedy, estarías igual de bien. Tienes que recordar que el caso de Galileo ocurrió en el apogeo de la Reforma y la Guerra de 30 Años.<sup>32</sup>

En esta declaración, la principal autoridad vaticana en astronomía revela que “algo estaba pasando” en relación con el trato dado por la Iglesia católica a Galileo, y que “no era simplemente una cuestión de ciencia contra religión”. Más bien, Con-solmagno compara el asunto Galileo con “‘JFK’ la película” y su representación del asesinato de Kennedy, dando a entender que había una conspiración en juego. A continuación, ofrece algunas pistas sobre por qué un plan de este tipo sería conveniente para la Iglesia, señalando que ocurrió en “el apogeo de la Reforma y la Guerra de los 30 años”. Leyendo entre líneas, este jesuita está admitiendo que la Iglesia Católica empleó este simulacro de juicio de su buen católico Galileo para impulsar sus designios contra la Reforma protestante. De hecho, en lugar de sufrir una muerte lenta y dolorosa como los verdaderos juzgados por herejía, Galileo se jubiló bajo arresto domiciliario tras su comparecencia ante los inquisidores dominicos, notoriamente despiadados.

Esta astuta maniobra publicitaria organizada por los jesuitas volvió a poner en primer plano la teoría heliocéntrica en toda la cristiandad, y evidentemente formaba parte del mencionado plan de “introducir a todas las personas a la disputa” sobre la autoridad de las Sagradas Escrituras. De hecho, este acontecimiento se sigue utilizando hoy en día para ejemplificar la ignorancia de épocas pasadas en materia de astronomía. ¡Y Galileo es aclamado como un campeón de la verdad! A pesar de estos elogios, el trabajo de este hombre llevó al mundo cristiano un paso más allá por el camino de la infidelidad basada en la ciencia, ya que leímos anteriormente que “estos cinco hombres: Copérnico, Kepler, Galileo, Descartes y Newton habían dado una nueva revelación divina al mundo... *destinada a ser fatal para la vieja teoría de la creación*” la que “dio una nueva base para la teoría de la evolución”.

Una breve examinación de la vida y obra de Issac Newton, Johannes Kepler y René Descartes revelará que todos estos

científicos estaban involucrados en la filosofía ocultista. Estas asociaciones y principios los llevaron a proponer muchas teorías especulativas en apoyo del heliocentrismo, socavando aún más la cosmología geocéntrica de la Biblia.

## Johannes Kepler: Inspirado Por Egipto

Johannes Kepler es uno de los cinco hombres identificados por Dickson como portadores de una nueva revelación divina al mundo. Entre otras cosas, Kepler atribuyó el cambio de las mareas a la gravedad de la Luna. Al igual que Copérnico, Kepler estaba impregnado del misticismo del “tres veces grande Hermes”, y en sus propios escritos hay una extraña confesión sobre el origen de sus ideas. En su libro *La armonía del mundo*, el cual pretende demostrar el universo heliocéntrico y explicar el movimiento de los planetas alrededor del Sol, leemos:

...muy pocos días después de que el sol puro de ese estudio tan maravilloso comenzara a brillar, nada me detiene; *es mi placer ceder al frenesí inspirado, es mi placer provocar a hombres mortales con el cándido reconocimiento de que estoy robando las vasijas de oro de los egipcios para construir de ellos un tabernáculo para mi dios*, lejos, muy lejos de las fronteras de Egipto... los acontecimientos se desarrollarán de forma irreversible y yo escribo el libro.<sup>33</sup>

Aquí, Kepler admite descaradamente que ha robado los vasos de oro, los artículos sacerdotales de la religión egipcia trayéndolos al Occidente cristiano.

¿Ordenó Dios que su pueblo buscara sabiduría y conocimiento en las naciones paganas? ¿No designó, por el contrario, que la luz sagrada hablada por los profetas y registrada en las Sagradas Escrituras se difundiera por el mundo pagano? Sin embargo, Kepler admite con orgullo que ha robado la sabiduría de los egipcios, a pesar de considerarse a sí mismo y a otros astrónomos como “sacerdotes del Dios supremo en lo que respecta al libro de la naturaleza”.<sup>34</sup> ¿Cómo puede un cristiano considerar

los descubrimientos de este hombre después de semejante confesión?

## Issac Newton y la teoría de la gravedad

Isaac Newton ha sido aclamado como el mayor científico de todos los tiempos. Sin embargo, hay algunos hechos relativos a este hombre que, al menos para los cristianos, deberían poner en duda la credibilidad de sus descubrimientos. Newton es famoso sobre todo por sus tres leyes del movimiento, y especialmente por su ley de la gravitación universal.

La Ley de la Gravitación Universal establece que cada objeto del universo atrae a cualquier otro objeto del universo con una fuerza cuya magnitud es directamente proporcional al producto de sus masas e inversamente proporcional a la distancia entre sus centros cuadrados.<sup>35</sup>

La ciencia moderna afirma que es la gravedad la que mantiene a los planetas en sus órbitas alrededor del Sol. Esto convierte a la gravedad en un componente esencial del modelo heliocéntrico. Sin embargo, un examen más detallado de esta teoría revela algunas especulaciones científicas peculiares. La *Enciclopedia británica* afirma que las partículas invisibles llamadas gravitones, “que no se han observado directamente”, son las responsables de este efecto:

Se cree que el gravitón es el portador del campo gravitatorio... Los gravitones, como los fotones, serían partículas sin masa y sin carga eléctrica que viajan a la velocidad de la luz... Los gravitones no se han observado directamente.<sup>36</sup>

He aquí una confesión de que la gravedad nunca se ha demostrado, ya que los gravitones nunca se han observado directamente. Para evitar dudas, es un hecho observable que los objetos de mayor densidad caen a través de los de menor densidad hacia la Tierra, como una pluma que cae por el aire o una piedra que cae al fondo de un estanque. Es la teoría de la gravedad, que la masa atrae a otra masa, la que nunca se ha demostrado ni ob-

servado.

Lo que sí puede probarse es que el hombre que propuso la ley de la gravedad estaba muy implicado en el arte oculto de la alquimia. Incluso ha sido calificado como hechicero por escritores profanos. Un artículo de *National geographic* (Geografía nacional) afirma:

Newton escribió más de un millón de palabras sobre alquimia a lo largo de su vida, con la esperanza de utilizar conocimientos antiguos para explicar mejor la naturaleza de la materia y, posiblemente, hacerse rico. Pero los académicos han evitado durante mucho tiempo esta conexión, ya que la alquimia se suele tachar como pseudociencia mística llena de procesos fantasiosos y desacreditados.<sup>37</sup>

La obsesión de Newton con la alquimia, que no es nada más que hechicería egipcia, es un hecho incómodo para el científico secular, y más aún para el cristiano. Como mínimo, la imagen de Newton como científico objetivo y racional se ve fuertemente empañada por su conexión con el ocultismo.

Curiosamente, el propio Newton trató de mantener su alquimia en privado. En una ocasión, escribió una carta a su colega alquimista, Robert Boyle, instándole a guardar “mucho silencio” sobre su alquimia, y advirtiéndole de que habría “un inmenso daño para el mundo si hubiera alguna verdad en los escritores hermetistas”, ya que había muchas cosas que “nadie más que ellos entendían”.<sup>38</sup>

Al igual que Copérnico y Kepler, Newton sentía una profunda veneración por el sabio egipcio, adorador del Sol, Hermes Trismegisto, al que se hace referencia en la cita anterior. De hecho, Newton estaba tan fascinado por este filósofo pagano, que se sabe que tradujo al inglés al menos una de las obras de Trismegisto: *La tabla de esmeralda*. De este documento ocultista procede la frase “como es arriba, es abajo” (lo que está abajo es como lo que está arriba). Esta frase se encuentra entre los principales dichos de satanistas como H.P. Blavatsky y Aliester Crowley, y se representa visualmente en la ilustración de Baphomet.

Además, en *La tabla de esmeralda*, Trismegisto afirma explicar “la operación del Sol”, aunque su explicación contiene una noción sombría que suena notablemente similar a la teoría de Newton:

Su fuerza, la fuerza del sol, está por encima de toda fuerza. Pues vence todo lo sutil y penetra todo lo sólido.<sup>39</sup>

¿No propuso Newton que del Sol emanaba una fuerza omnipotente responsable de mantener la Tierra y los planetas en órbita? En lugar de obtener esta epifanía de una manzana que le cayó sobre su cabeza, es mucho más creíble que Newton obtuviera ideas para sus teorías de los escritos de Trismegisto; al igual que Eva, que se aventuró en el terreno de Satanás al acercarse al árbol prohibido, la obsesión de Newton por lo oculto permitió al archiengañador comunicarse a través de él, y al igual que el acto de Eva trajo una maldición sobre la Tierra, las concepciones de Newton inauguraron una nueva era de infidelidad.

Además, temiendo la pérdida de credibilidad científica de Newton, no es de extrañarse que, tras su muerte, la sociedad real considerara que sus escritos sobre alquimia “no eran aptos para ser impresos”.<sup>40</sup> En aquella época mucho más cristiana, muchos habrían vacilado ante tal conocimiento. Sin embargo, siglos más tarde, en 1936, un hombre llamado John Maynard Keynes compró una colección de documentos de Newton. Tras estudiar estos documentos y reconocer la importancia de lo que divulgaban, Keynes pronunció una conferencia ante la sociedad real. En su conferencia, Keynes declaró:

Newton no fue el primero de la era de la razón. Fue el último de los magos, el último de los babilonios y sumerios... y el último niño prodigio al que los magos pudieron rendir un homenaje sincero y apropiado.<sup>41</sup>

Keynes proclamó que Newton era un mago. La Biblia nos advierte:

Lev 19:31 No os volváis a los médiums ni a los espiritistas, ni los busquéis para ser contaminados por ellos. Yo soy el SEÑOR vuestro Dios.



A la luz de este consejo, el cristiano debe ver con mayor escepticismo los descubrimientos de un hombre así, a quien incluso el mundo secular considera un hechicero.

La participación de Newton en la masonería también es digna de mención. Como la siguiente cita de la obra de su vida dan testimonio de los trabajos engañosos de Satanás:

Estos cinco hombres habían dado una nueva revelación divina al mundo; y a través del último, Newton, había llegado una nueva y vasta concepción, destinada a ser fatal para la vieja teoría de la creación... estos hombres dieron una nueva base para la teoría de la evolución, distinguiéndola de la teoría de la creación.<sup>42</sup>

## Nace el deísmo

La teoría de la gravedad de Newton dio a la teoría heliocéntrica una apariencia de validez científica. Sorprendentemente, esta teoría, compuesta de una suposición sobre otra no demostrada, fue suficiente para solucionar la discusión de la comunidad científica del siglo XVII, marcando el comienzo de una nueva era de infidelidad basada en la ciencia. Así lo explica Holli Riebeek, empleada de la NASA, en su artículo para *Earth observatory* titulado “Movimiento planetario: La historia de una idea que inició la revolución científica”:

En 1687, Isaac Newton puso el último clavo en el ataúd de la visión aristotélica y geocéntrica del Universo. Basándose en las leyes de Kepler, Newton explicó por qué los planetas se movían como lo hacían alrededor del Sol y dio un nombre a la fuerza que los mantenía bajo control: la gravedad.<sup>43</sup>

Dentro de ese ataúd yacía no sólo la visión geocéntrica de la cosmología, sino la autoridad inerrante de las Sagradas Escrituras. Porque la Biblia enseña enfáticamente que el sol, la luna y las estrellas se mueven sobre una Tierra inmóvil, y no al contrario.

Que el deísmo, creencia que rechaza la autoridad de la revelación divina, surgiera como resultado de este nuevo consen-

so debería ser motivo de seria consternación para el cristiano. Si se puede demostrar que las Escrituras están equivocadas en cuestiones científicas, ¿no erosiona esto su autoridad en todas las demás cuestiones? Un hombre bien cree en la afirmación de que toda la Escritura ha sido inspirada por Dios, o no lo cree. No puede haber término medio.

A medida que la ciencia espuria iba ganando adeptos, los hombres cultos ya no veían la poderosa mano de Dios obrando para sostener todas las cosas. Más bien se creía que Dios no tenía nada que ver con los asuntos de los hombres. El descubrimiento de supuestas leyes naturales, como la gravedad, hizo innecesaria su mano en sus mentes eruditas. Uno de esos sabios fue el infame filósofo de la Ilustración Voltaire.

Voltaire es considerado el responsable principal de la ideología que condujo a la Revolución Francesa, un periodo en el que 40,000 hombres, mujeres y niños fueron masacrados en un frenesí asesino. El cristiano entiende perfectamente que todo esto le ocurrió a Francia debido a su rechazo de las Sagradas Escrituras en favor de la razón humana. Voltaire expresó su odio a la Biblia con las siguientes palabras:

La Biblia: Eso es lo que los necios han escrito, lo que los imbeciles recomiendan, lo que los deshonestos enseñan y hacen que los niños pequeños aprendan de memoria.

Lo que es menos conocido es que la osadía infiel que inspiró a Voltaire, y, por extensión, la revuelta que sacudió Francia, tuvo su origen en concepciones científicas. Durante su exilio en Inglaterra, las inclinaciones deístas de Voltaire se vieron reforzadas por el estudio de la física newtoniana; el efecto que esto tendría en la historia de su nación es explicada por el profesor John Lienhard, de la Universidad de Houston:

Así, Voltaire se llevó a Francia la nueva ciencia inglesa, el racionalismo atemperado por la observación. Esas ideas pronto se le escaparon e iniciaron una revolución más allá de lo que jamás había pretendido. Y así fue como, finalmente, Isaac Newton quien puso en marcha los motores terriblemente perturbadores de

la Revolución Francesa.<sup>44</sup>

Después de revisar estos funestos resultados, el cristiano debe concluir que la ciencia newtoniana es una semilla de origen satánico. Pues después de erosionar la fe en las Escrituras, dejó que las naciones recogieran una triste cosecha. Con cuánta exactitud se manifestaron las palabras de David en ese acontecimiento: “En torno se pasean los impíos, cuando la vileza es exaltada entre los hijos de los hombres.” Salmo 12:8

Por desgracia, el mundo no supo razonar de causa a efecto. Más bien, con el paso del tiempo, la autoridad de la Biblia quedó aún más ridiculizada por más mentiras cósmicas. En 1859 se publicó *El origen de las especies*, de Charles Darwin, que presentó al mundo la teoría de la evolución. Y en 1927, el sacerdote jesuita George Lemaître propuso lo que más tarde se conoció como la teoría del Big Bang. Presta mucha atención a la siguiente afirmación, que identifica la gravedad como uno de los componentes más cruciales del Big Bang:

Tras el Big Bang, el Universo se enfrió y se oscureció durante millones de años. En la oscuridad, la gravedad atrajo la materia hasta que se formaron las estrellas e irrumpieron en vida, dando lugar al “amanecer cósmico”.<sup>45</sup>

La gravedad no sólo desempeña un papel fundamental en la teoría del Big Bang, sino que sustenta todo el modelo heliocéntrico, que depende de la atracción gravitatoria del sol para mantener la Tierra en órbita. Sin embargo, el cristiano debe reconocer que el sol no fue hecho hasta el cuarto día de la creación. Esto es prueba suficiente de que el sol no es responsable de mantener la Tierra en su lugar. Job denuncia esta afirmación blasfema -que engrandece al sol por encima del Creador- cuando afirma: “Él extiende el norte sobre el vacío, y cuelga la tierra sobre la nada”. Job 26:7

Decir que la Tierra está suspendida sobre la nada refuta la idea de que la Tierra se mantiene en órbita por la atracción gravitatoria del Sol. Es el poder de Dios, y no unas partículas invisibles conocidas como gravitones, lo que mantiene a la Tierra en

su sitio e incluso la mantiene quieta (1 Crónicas 16:30). El rey David trató de expresar los mismos sentimientos cuando dijo “Del SEÑOR es la tierra... Porque Él la fundó sobre los mares, y la asentó sobre los ríos”. Salmos 24:1-2

Manteniendo una perfecta armonía con el relato de Génesis, David declara aquí que la Tierra está fundada sobre las aguas del gran abismo; siendo estable sobre lo que aparentemente no ofrece estabilidad. La idea que transmiten tanto Job como David es que es el poder de Dios el que da firmeza a la Tierra. Además, el apóstol Pablo declara en Hebreos 1:3 que es el Hijo de Dios quien “sostiene todas las cosas por la palabra de su poder”. Sin embargo, la ciencia moderna pretende atribuir este poder a partículas fantasmales.

¿Empiezas a ver el engaño que estas concepciones deístas hacen a los intereses de nuestro Creador en nuestro mundo? Es innegable que la llamada ley natural de la gravedad ha suplantado la operación constante y milagrosa de Dios, de la que se maravillaban los profetas de antaño.

Por lo tanto, los satélites orbitales, los viajes espaciales y todo lo que dependa de la teoría de la gravedad de Newton pueden considerarse ficticios, por muy reales que parezcan las escenificaciones de SpaceX o la NASA y sus imágenes generadas por ordenador. Una pequeña cantidad de investigación expondrá claramente a estas organizaciones y sus supuestos viajes espaciales como los elaborados fraudes que son. Y el buscador diligente de la verdad descubrirá que existen amplias respuestas a las preguntas que puedan surgir en relación con las telecomunicaciones y otras tecnologías.

La historia del heliocentrismo, y las dudosas credenciales de las personas que lo transmitieron al mundo cristiano, deberían ser motivo de gran preocupación para cualquier cristiano que crea en un globo terráqueo. El trabajo de estos hombres, con sus ideas complejas y cálculos embaucadores, ha hecho que la Palabra de Dios, con su cosmología simple, parezca poco inteligente. Así como el globo heliocéntrico desplazó a la Tierra plana geocéntrica, también la fe en la Biblia fue desplazada por la fe en

las teorías especulativas de los hombres. Sin duda, esto fue por designio del gran engañador, ya que a medida que se socavaba la fe en el modelo de la creación, también se socavaba la fe en el resto de las Escrituras. El ateísmo ganó más terreno y los falsos maestros se volvieron aún más descarados, asestando golpe tras golpe contra la Palabra de Dios. Tan eficaz fue este artificio de Satanás, el heliocentrismo, al ser el primer paso hacia la evolución y el ateísmo, que cualquiera que se atreva a cuestionarlo, incluso entre los cristianos, es declarado un tonto.

## **El globo terráqueo giratorio y el Big Bang**

El modelo heliocéntrico no sólo condujo a la teoría darwiniana de la evolución, sino también a la teoría del Big Bang. La teoría del Big Bang es una parte inseparable de la ciencia necesaria para sostener el heliocentrismo. Sin la teoría del Big Bang, no hay explicación científica para el movimiento planetario. En un artículo publicado por *The New York times* (El diario de New York times), Robert Jastrow, ex director del Instituto Goddard de Estudios Espaciales de la NASA, afirma:

El panorama científico general que conduce a la teoría del big-bang es bien conocido. Desde hace 50 años sabemos que vivimos en un universo en expansión en el que todas las galaxias que nos rodean se alejan de nosotros y entre sí a enormes velocidades. El universo estalla ante nuestros ojos, como si presenciáramos la secuela de una gigantesca explosión. Si retrocedemos en el tiempo acerca del movimiento de las galaxias hacia el exterior encontramos que todas se unen, por así decirlo.<sup>46</sup>

Según este científico moderno, el Big Bang es la fuente de todo movimiento planetario. Es la razón por la que la Tierra recorre el espacio a una velocidad tan enorme. El cristiano que no cree en el Big Bang, pero sigue creyendo que la Tierra gira sobre su eje, gira alrededor del Sol y viaja por el espacio, se encuentra ante un dilema. Puesto que denuncian la explicación dada por la ciencia moderna por el movimiento de la Tierra, debe

proporcionar su propia explicación de la órbita de la Tierra alrededor del sol a 107.000 km/h y la de su desplazamiento a través del espacio a 828.000 km/h. Sin embargo, en la Biblia no se encuentra ninguna explicación para estas asombrosas velocidades. Por el contrario, la Biblia declara repetidamente que la Tierra es estable y no puede moverse, y, además, ¡que es el sol el que se mueve en un circuito sobre la Tierra! Por lo tanto, dado que no se puede obtener ninguna explicación para estas velocidades a través de las Escrituras, uno no puede estar de acuerdo con la ciencia moderna al creer que la Tierra gira a gran velocidad alrededor del Sol y, sin embargo, negar la explicación científica de por qué lo hace. El cristiano debe aceptar que los planetas se pusieron en movimiento por la energía del Big Bang y, por lo tanto, aceptar la evolución teísta, o denunciar el modelo heliocéntrico por completo y afirmar que la Tierra está inmóvil, como declara la Biblia.

¡Qué camino tan simple encontraría el creyente para sus pies si tan sólo tomara la Biblia tal como se lee! No sería necesario ninguna especulación sobre el origen de estas supuestas velocidades, ya que la inmovilidad de la Tierra se afirma repetidamente en las Sagradas Escrituras. El creyente en la Tierra plana, a diferencia del heliocentrista, proporciona prueba tras prueba para fundamentar su creencia a través de las Escrituras, y no de las especulaciones de la falsamente llamada ciencia.

De hecho, la integridad del cristiano que cree en la Tierra plana se mantiene gracias a su enfoque literal y objetivo del relato de la creación de Génesis. Este enfoque le lleva a reconocer que la creación duró seis días literales. Así se demuestra la verdadera fe en Dios. Sin embargo, el cristiano no debe detenerse en la conclusión de Génesis 1, porque su integridad es verdaderamente puesta a prueba por lo que Dios estableció después de esos primeros seis días. En el capítulo 2 de Genesis, leemos:

Génesis 2:1 En el principio creó Dios los cielos y la tierra.

Génesis 2:2 Y en el séptimo día completó Dios la obra que había hecho, y reposó en el día séptimo de toda la obra que había hecho.

Génesis 2:3 Y bendijo Dios el séptimo día y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que Él había creado y hecho.

Al concluir su obra, Dios descansó. Bendijo el séptimo día y lo apartó. En este acto, Dios ordenó que sus criaturas inteligentes cesaran igualmente de sus labores en el séptimo día de cada semana, para que recordaran cómo “pues en seis días el SEÑOR hizo los cielos y la tierra, y en el séptimo día cesó de trabajar y reposó”. (Éxodo 31:17) Para reforzar el significado de este memorial, el sábado se incluyó en los diez mandamientos entregados a Moisés en el Monte Sinaí. Sin embargo, el sábado no tiene su origen en los hebreos o los judíos, sino en Adán y Eva, quienes guardaron el sábado, con Dios, en el Jardín del Edén. Este es el memorial al que se refiere David cuando dice: “Él (Dios) ha hecho sus maravillas para ser recordadas”. Salmo 111:4.

De hecho, el séptimo día sábado fue dado al hombre para recordarle las maravillosas obras de la creación de Dios. Por eso, en Éxodo 31:17, Dios describe el sábado como un signo de lealtad entre Él y su pueblo. Al guardar el sábado, los hombres reconocen la autoridad de Dios como Creador, y de este modo se distinguen como su pueblo. Por tanto, El sábado ha servido como línea divisoria a lo largo de todos los tiempos. Porque en épocas en las que prevalecía el politeísmo, y el origen de la vida se atribuía a múltiples dioses paganos, o en una era de ateísmo como la actual, en la que abunda la teoría de la evolución, la observancia del sábado -como reconocimiento del Dios de la Biblia como Creador- sigue siendo un signo crítico de lealtad a Él.

Por lo tanto, el que cree que la tierra es plana, acepta los seis días literales de la creación, pero guarda el domingo, se enfrenta a un grave dilema. Esencialmente, su fe en el verdadero relato de la creación no tiene ningún efecto si se niega a mantener el recordatorio que Dios dio en honor de la creación. En todo momento, el creyente en la Tierra plana ha abandonado la falsa ciencia de los hombres para defender la verdadera ciencia de la Palabra de Dios. Sin embargo, si elige guardar el primer día de la semana (domingo), está haciendo exactamente lo contrario. Considere las siguientes aseveraciones hechas por la Iglesia Católica Roma-

na con respecto a la transferencia del sábado al domingo.

Por supuesto, la Iglesia Católica afirma que el cambio fue un acto suyo... Y el acto es una MARCA de su poder eclesiástico y autoridad en asuntos religiosos.<sup>47</sup>

La Iglesia católica está por encima de la Biblia, y esta transferencia de la observancia del sábado es prueba de ello.<sup>48</sup>

Pero dado que en la Biblia se especifica la observancia del sábado y no el domingo, ¿no es curioso que los que no son católicos, que afirman tomar su religión directamente de la Biblia y no de la Iglesia, observen el domingo en lugar del sábado? Sí, por supuesto, es incoherente; pero este cambio se hizo unos quince siglos antes de que naciera el protestantismo, y para entonces la costumbre ya se observaba universalmente. Ellos han continuado con esa costumbre a pesar de que la misma se basa en la autoridad de la Iglesia Católica y no en ningún texto explícito de la Biblia. Esa observancia permanece como un recuerdo de la Iglesia madre, de la que se separaron las sectas no católicas, como un niño que se escapa de casa, pero sigue llevando en el bolsillo una foto de su madre o un mechón de su pelo.<sup>49</sup>

En última instancia, al observar el domingo, el creyente en la Tierra plana traiciona su propia regla relativa a la interpretación literal de las Escrituras en favor de las opiniones de los hombres. En efecto, al elegir guardar el primer día en lugar del séptimo, el creyente en la Tierra plana hace caso omiso del mismo memorial establecido para honrar el relato de la creación de Génesis que tanto venera.

Hay otra clase que traiciona su supuesto enfoque literal de Génesis de una manera diferente. Un cristiano puede guardar con razón el sábado del séptimo día como conmemoración de los seis días literales de la creación. Sin embargo, si rechaza lo que las Escrituras declaran que se hizo durante esos seis días y opta por aceptar el modelo opuesto promovido por la ciencia, cae en un error similar. Así como el observador del domingo, rechaza la autoridad de Dios en favor de la autoridad de los hombres, recuerda el sábado, pero olvida para qué fue ordenado. En



el Salmo 111, David nos recuerda en qué consiste la verdadera observancia del sábado:

Salmos 111:2 Grandes son las obras del SEÑOR, buscadas por todos los que se deleitan en ellas.

Salmos 111:3 Esplendor y majestad es su obra, y su justicia permanece para siempre.

Salmos 111:4 Ha hecho sus maravillas para ser recordadas; clemente y compasivo es el SEÑOR.

Las grandes obras de Dios fueron hechas para ser recordadas. Y estas obras se esbozan claramente en el primer capítulo de la Biblia, donde no hay la menor sugerencia de un globo giratorio orbitando alrededor del sol. Por el contrario, hemos visto que el sol fue hecho en el cuarto día, cuando fue colocado dentro de la expansión creada por el firmamento sobre la Tierra. Por lo tanto, no se puede considerar que el creyente en el globo terráqueo que se aferra a su cosmología heliocéntrica frente a innumerables pasajes de las Escrituras haya buscado las grandes obras del Señor y se complazca en ellas, pues las ha rechazado.

Sin embargo, para los dilemas de ambas clases, hay una solución simple: aceptar la Palabra de Dios en su totalidad. Entonces, la especulación y la filosofía de los hombres ya no serán necesarias para sostener su posición poco sólida y cada uno tendrá un “así dice el Señor” autorizado en qué apoyarse.

Pero, por desgracia, en lugar de aceptar noblemente una revelación que tiene la autoridad incontrovertible de las Escrituras, muchos se oponen al mensaje porque no les conviene, ridiculizando y despreciando a sus defensores. Sin embargo, este tipo de desprecio no debería sorprendernos, ya que Pedro profetizó acerca de estos burladores hace mucho tiempo.

Haciendo una comparación entre los antediluvianos, que rechazaban la Palabra de Dios y ridiculizaban a su mensajero, y los que harán lo mismo en los últimos días, Pedro advierte: “Ante todo, sabed esto: que en los últimos días vendrán burladores, con su sarcasmo, siguiendo sus propias pasiones”. En lugar de recurrir a las Escrituras como su guía para todas las cosas,

estos burladores optan por seguir sus propias inclinaciones. El hecho de que Pedro se está refiriendo a los cristianos y no a los mundanos se demuestra por sus palabras burlonas: “diciendo: *¿Dónde está la promesa de su venida?* Porque desde que los padres durmieron, todo continúa tal como estaba *desde el principio de la creación*”. (2 Pedro 3:3-4) Así como los impíos se burlaron de Noé cuando predicó el último mensaje de misericordia de Dios al mundo antediluviano, el mensaje final de misericordia de Dios será igualmente ridiculizado por esta clase de supuestos creyentes. Pero, ¿quiénes son ellos?

Dos cosas pueden determinarse con respecto a estos burladores de los últimos días. En primer lugar, son creyentes en el segundo advenimiento del Señor Jesucristo, y, en segundo lugar, son creacionistas.

Además, en el versículo siguiente, se identifica una deficiencia distintiva en su fe. Pedro señala una doctrina principal que ellos rechazan, declarando: “Pues cuando dicen esto, no se dan cuenta de que los cielos existían desde hace mucho tiempo, y también la tierra, surgida del agua y establecida entre las aguas por la palabra de Dios.” (2 Pedro 3:5)

Estos burladores se oponen al relato de la creación, sin embargo, Pedro estableció previamente que esta clase cree en la creación, pues dijeron: “todo continúa tal como estaba desde el principio de la *creación*”. Observe esta aparente contradicción. ¿Por qué Pedro declara ahora que estas personas ignoran voluntariamente ciertos aspectos de la creación? ¿Acaso no creen los creacionistas que Dios habló y todas las cosas fueron hechas? Al desentrañar esta paradoja, llegamos a un descubrimiento sorprendente.

Aunque estos hermanos reconocen que la creación es el origen de la vida, Pedro esboza dos detalles específicos del relato de la creación en Génesis que estos burladores de los últimos días ignoran voluntariamente. Preste atención a la palabra *voluntariamente*. Después de haberseles presentado la evidencia, esta clase ha escogido ignorar lo que Dios les ha revelado con respecto a su creación. Su ignorancia es por elección.

Pedro continúa su reprimenda detallando el primer aspecto del relato de Génesis que estos burladores ignoran deliberadamente: “que por la palabra de Dios los cielos existían”. Aquí, Pedro señala algo que fue hecho, ya que su origen fue “por la palabra de Dios”; una clara referencia a la obra de la creación de Dios cuando “Él habló, y fue hecho”.

Como se ha establecido, el firmamento es un componente vital de “los cielos” según las Escrituras, y fue el firmamento lo que Dios hizo por el poder de Su Palabra. De hecho, la extensión en la que vuelan las aves y atraviesan las estrellas sólo existe en virtud de esa sólida estructura. Pues fue el firmamento el que dividió la masa acuosa en “las aguas que estaban debajo del firmamento” y las “que estaban por encima del firmamento”. Por lo tanto, es esta característica principal de los cielos -el firmamento- la que rechazan los burladores de los últimos días. Han optado por ignorar la estructura que Dios extendió sobre la Tierra, ya que no se adapta a sus concepciones científicas. Por lo tanto, se puede decir que ignoran voluntariamente como los cielos existían.

Pero éste no es el único hecho que esta clase de creyentes ignora. También rechazan la realidad bíblica de que “la tierra, surgida del agua y establecida entre las aguas, “asentada sobre las aguas del gran abismo, y que está milagrosamente sostenida sobre sus pilares en una base acuosa. Quien cree en el modelo heliocéntrico, con su globo terráqueo desplazándose a toda velocidad por el espacio, no puede aceptar estos pasajes, ya que están en desacuerdo con su amado modelo científico. Mas bien, como se está viendo hoy en día, se oponen a este mensaje, burlándose y ridiculizando a aquellos que tienen el valor de adoptar su postura sobre lo que la Biblia enseña tan claramente.

Con el desprecio mostrado hasta ahora por los llamados cristianos hacia las pruebas bíblicas, no es difícil imaginar cómo estos mismos hermanos, si continúan en este camino, terminarán siendo los mismos profetizados por Pedro, que se burlarán del mensaje de misericordia que pronto llegará al mundo actual. Ciertamente, el mensaje final será dado por aquellos que

verdaderamente viven por cada palabra que sale de la boca de Dios, y no por aquellos que escogen y eligen lo que les conviene.

En última instancia, si uno cree que Dios creó un globo terráqueo que se desplaza a toda velocidad por el espacio, entonces hay que rechazar el relato de Génesis en su totalidad. Sin embargo, si se adopta el enfoque literal e inerrante de Génesis 1, la única conclusión lógica es aceptar el modelo de la Tierra plana. Así lo expone David H. Bailey, un heliocentrismo, en su artículo *¿Cuál era la antigua cosmología bíblica?*

No hace falta decir que casi todos los lectores de hoy en día ven estos versículos sólo como recursos literarios que enfatizan la gloria de Dios, no como hechos científicos literales... Ésta es, en pocas palabras, la principal dificultad de adoptar un enfoque *literal e inerrante de la Biblia* y utilizar esta visión del mundo como base para una visión creacionista de la Tierra joven: ¡no sólo este enfoque está en total conflicto con una gran cantidad de datos científicos, sino que también *requeriría que una persona del siglo XXI adoptara la cosmología antigua y se convirtiera en un defensor de la Tierra plana!*<sup>50</sup>

Esto nos hace regresar al punto de partida. Para evitar el depreciativo título de “terraplanista”, los cristianos optan por interpretar innumerables pasajes de la Biblia sobre una base poética, abandonando un enfoque literal de Génesis. Sin embargo, como afirma el astrónomo jesuita Guy Consolmagno, mantener un enfoque literal de Génesis significa creer en una Tierra plana cubierta por una cúpula. De hecho, en una entrevista concedida a *FORA TV*, Consolmagno recuerda una ocasión en la que se le acercó un cristiano que profesaba creer en el relato literal de Génesis. Su respuesta es especialmente interesante:

Uno de los estudiantes se me acercó y me dijo: “Sabes, sólo quiero que sepas que creo en la verdad absoluta de que la creación se hizo en seis días, tal como se describe en el libro de Génesis. Y esa es mi religión; sólo quiero que lo sepas de antemano”. Y yo pienso, sabes, *¿realmente has leído Génesis? Donde dice que el mundo es plano, y está cubierto con una cúpula, y hay agua por encima y por debajo de la cúpula.*<sup>51</sup>

Este astrónomo jesuita reconoce libremente lo que implica un enfoque literal de Génesis. Sin embargo, al optar por defender la posición de la ciencia, afirma:

¿Qué clase de imagen de Dios me hago al concluir el día, cuando veo que *el universo no es sólo una cúpula sobre una Tierra plana, tal como lo describe Génesis*, sino que es un número infinito de multiversos? - Lo que hace la ciencia es ampliar mi visión de lo grande que es Dios. Y como he dicho antes, *mis creencias fundamentales sobre cómo funciona el universo, cual la ciencia no puede demostrar, son los elementos de los que parto antes de poder construir un sistema lógico.*<sup>52</sup>

Otro popular astrofísico, Neil deGrasse Tyson, expuso un argumento similar cuando se le preguntó si la fe y la razón podrían conciliarse alguna vez. En respuesta a esta pregunta, Tyson declaró:

No creo que sean reconciliables.... Por ejemplo, si no supieras nada de ciencia, y leyeras la Biblia (el Antiguo Testamento) que en Génesis es un relato de la naturaleza, y yo te dijera, dame tu descripción del mundo natural basándote sólo en esto. Tú dirías que el mundo se hizo en seis días y que las estrellas son sólo pequeños puntos de luz, mucho menores que el sol, y que de hecho pueden caerse del cielo porque eso es lo que ocurre durante el Apocalipsis.... Así que incluso escribir eso significa que no sabes lo que son esas cosas. No tienes ningún concepto de lo que es el universo real. *Así que todos los que intentaron hacer proclamaciones sobre el universo físico basándose en pasajes bíblicos se equivocaron.* Cuando la ciencia descubre cosas, y quieres seguir siendo religioso, o quieres seguir creyendo que la Biblia es infalible, lo que harías, es decir, bueno, déjame volver a la Biblia y reinterpretarla. Entonces dirías cosas como, oh ellos no quisieron decir eso literalmente, ellos quisieron decir eso figurativamente. *Así que toda esta reinterpretación de lo figurativos que son los pasajes poéticos de la Biblia vino después de que la ciencia demostró que no es así como se desarrollaron las cosas.* Y así, las personas religiosas educadas están perfectamente bien con eso. *Son los fundamentalistas que quieren decir que la Biblia*

*es la verdad literal de Dios* y quieren ver la Biblia como un libro de texto de ciencia que están llamando a las puertas de la ciencia de las escuelas...<sup>53</sup>

En esta entrevista con *Moyers and Company*, Tyson explica cómo las creencias de los “fundamentalistas que quieren decir que la Biblia es la verdad literal de Dios” son totalmente incongruentes con los descubrimientos de la ciencia. Incluso llega a decir que “todos los que han intentado hacer proclamaciones sobre el universo físico basándose en pasajes bíblicos se han equivocado”. Y, además, que fue sólo “después de que la ciencia demostrara que las cosas no se desarrollaban así” -refiriéndose al relato de la creación en Génesis- cuando muchos cristianos se vieron obligados a reinterpretar los pasajes bíblicos con sentidos figurados, para seguir en armonía con la ciencia.

Amigos, no seamos de esos que se burlan y niegan los hechos concretos de la creación en favor de la “falsamente llamada ciencia”. Mas bien seamos de los que basan su entendimiento en la Biblia, y no en las suposiciones no demostrables de los hombres. Ciertamente, “Por tanto, habiendo pasado por alto los tiempos de ignorancia”, una vez que la fuerza de la verdad revela nuestros conceptos erróneos, somos responsables por su rechazo.

El libro de Hechos nos dice que Jesús no puede regresar “ hasta el día de la restauración de todas las cosas, acerca de lo cual Dios habló por boca de sus santos profetas desde tiempos antiguos”. (Hechos 3:21) Hemos visto claramente que la Biblia enseña una Tierra plana y no giratoria. Esta verdad debe ser restaurada por el pueblo de Dios antes de que el Señor regrese. Porque el remanente de Dios es descrito como castos, lo que significa que están libres de toda falsa doctrina.

Aunque la aceptación de esta verdad impopular suscitará sin duda burlas y escarnio, no debemos temer. En última instancia, se trata de una realidad a la que cada cristiano tendrá que enfrentarse, como ocurrió con los reformadores de antaño. La pregunta de prueba para cada individuo será: ¿Me basaré en las enseñanzas infalibles de la palabra de Dios junto a los profetas de la Biblia y los reformadores protestantes? ¿O me sostendré

en las afirmaciones de la ciencia moderna, que admite abiertamente haber destruido el modelo de creación dado por Dios?

Hermanos y hermanas, si están convencidos de que lo que se ha compartido es la verdad, entonces actúen de acuerdo con su convicción, “ para que vuestra fe no descanse en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios”. (1 Corintios 2:5)

# ÍNDICE:

## CONCEPTOS GEOCÉNTRICOS PRESENTES EN LA BIBLIA

### **La faz de la Tierra**

En geometría, una cara se define como un lado de un objeto. Es una superficie plana. Por ejemplo, un cubo tiene seis caras. La esfera es la única forma que no tiene caras.

Génesis 1:29, 6:1, 7:3-4, 8:9, 41:56.

Éxodo 32:12, 33:16.

Números 12:3.

Deuteronomio 7:6.

1 Samuel 2:10, 20:15.

1 Reyes 13:34.

Job 37:12, 38:13-14.

Jeremías 25:26.

Ezequiel 34:6, 38:20, 39:14

Amós 9:6.

Lucas 21:35.

Apocalipsis 1:7.

### **Un círculo, no una esfera**

Compare Isaías 40:22 con Isaías 22:18. Isaías sabía cómo describir una bola o esfera, pero eligió describir la Tierra como un círculo, que es plano.

### **Los confines de la Tierra**

Una esfera no tiene caras, bordes ni extremos. En cambio, un disco plano tiene una cara además de bordes y extremos.



Deuteronomio 28:64, 33:17.  
Job 37:3, 38:13.  
Salmos 46:9, 48:10, 59:13, 72:8, 98:3.  
Proverbios 8:29, 17:24, 30:4.  
Isaías 41:9, 45:22, 48:20, 49:6, 52:10.  
Jeremías 16:19, 25:31.  
Daniel 4:10-11,20.  
Miqueas 5:4.  
Zacarías 9:10.  
Hechos de los Apóstoles 13:47, 17:26.

## **Dios retiene las aguas**

Dios decretó que las aguas no pasarían por encima de su mandamiento. Él impide que caigan por los confines de la Tierra.

Job 26:10, 38:11.  
Salmos 104:9.  
Proverbios 8:27-29.

## **La Tierra está construida sobre cimientos**

La Tierra está construida sobre cimientos y pilares.

1 Samuel 2:8.  
Job 9:6.  
Job 38:4-6.  
Salmos 75:3, 102:25, 104:5.  
Isaías 48:13, 51:13.  
Jeremías 31:37.  
Zacarías 12:1.

## **El Sol se mueve**

El Sol se mueve mientras la Tierra está inmóvil. Dios ordenó que fueran el sol y la luna los encargados de generar los días, las

noches, las estaciones y los años.

Génesis 1:14-19.

Josué 10:12-14.

2 Reyes 20:8-11.

1 Crónicas 16:30.

Salmos 19:1-6, 96:10.

Amós 8:9.

Zacarías 1:11

## **El firmamento nos separa de las Aguas de lo Alto**

El firmamento se describe como una tienda o una cúpula en la que residen las aves, así como el sol, la luna y las estrellas. El firmamento fue creado para “dividir las aguas de las aguas”. Las aguas que están por encima del firmamento siguen existiendo y están separadas de las que están por debajo del firmamento, como los mares, los océanos y las grandes profundidades.

Génesis 1:1-2, 6-8, 7:11, 8:2.

Job 37:18.

Salmos 148:4.

Isaías 40:22.

## **Dios está más cerca de lo que crees**

La Tierra se describe como el estrado de los pies de Dios.

Éxodo 24:10.

Deuteronomio 33:26

Salmos 68:4, 33-34, 104:1-3.

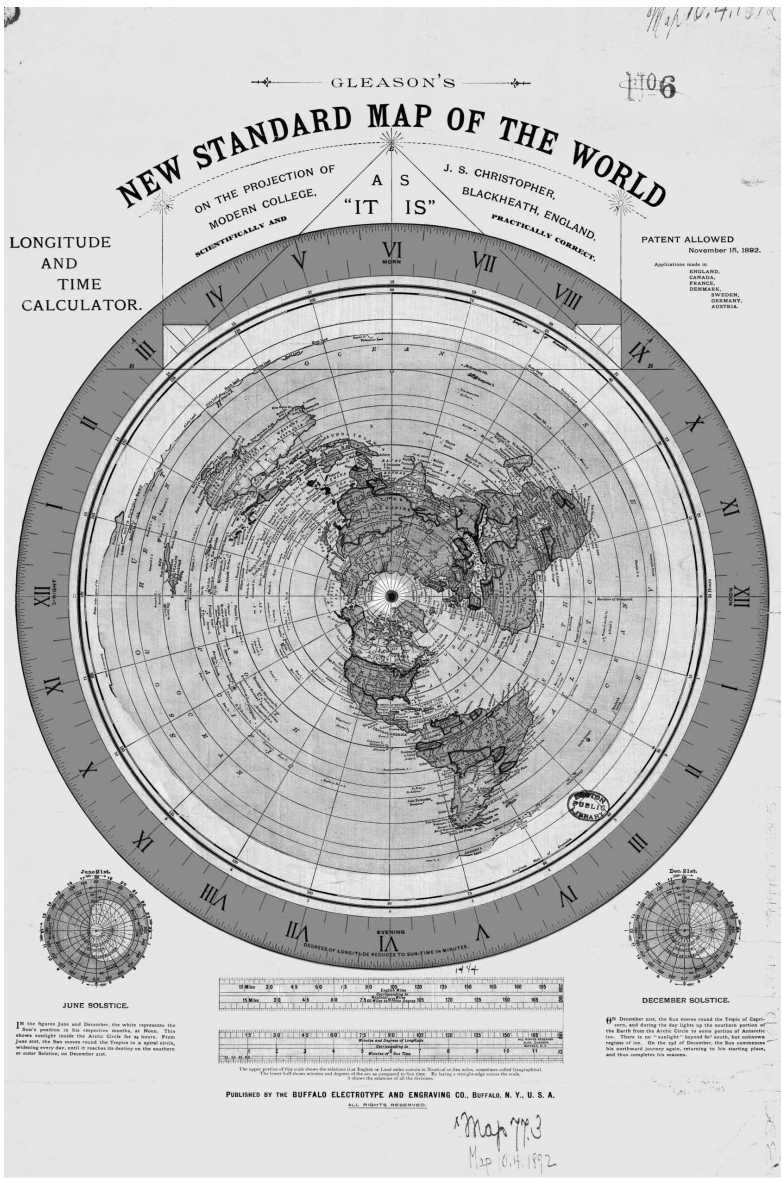
Lamentaciones 2:1.

Ezequiel 1:26.

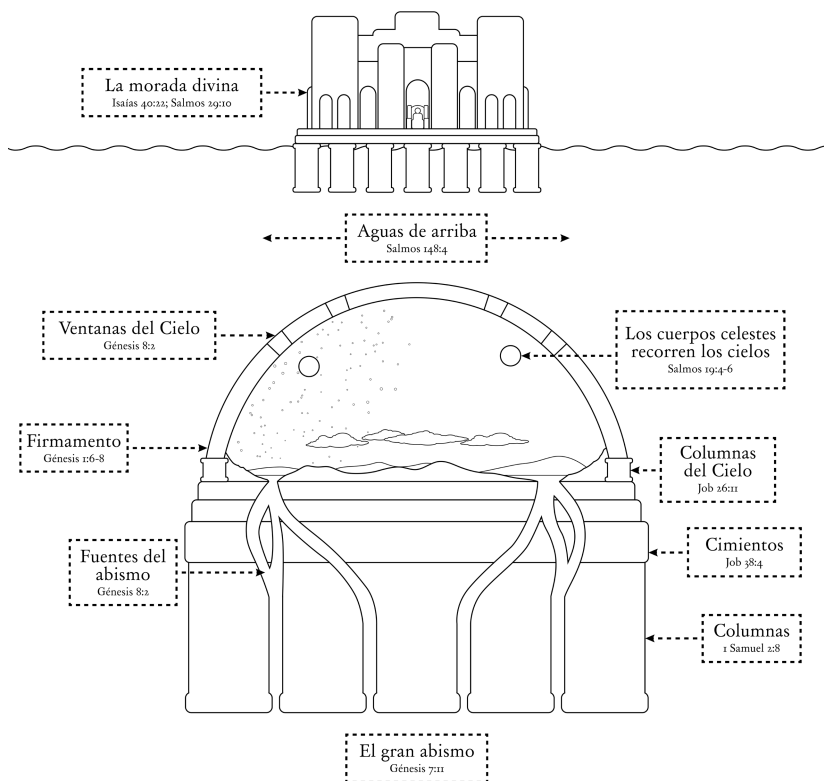
Mateo 5:34,35.

Hechos de los Apóstoles 7:49

**Para más información, visite**  
[www.earthenvessels.org.au/espanol](http://www.earthenvessels.org.au/espanol)



Nuevo mapa estándar del mundo (1892)  
 Calculadora de longitud y tiempo  
 por Alexander Gleason  
 Adventista del Séptimo Día e Ingeniero Civil



# INVESTIGE COSMOLOGÍA BÍBLICA

[www.earthenvessels.org.au](http://www.earthenvessels.org.au)

# Referencias

- 1 John Jefferson Davis, "When Does Personhood Begin?," *Eternity* Vol 30, October 1979, p41.
- 2 G. L. Robinson, *Leaders of Israel* (New York: Association Press, 1913), 2. <https://ncse.com/image/ancient-hebrew-cosmology>
- 3 Daniel Esparza, "When the Earth was flat: a map of the universe, according to the Old Testament," *Aletia*. Jul 07, 2016. <https://aleteia.org/2016/07/07/when-the-earth-was-flat-a-map-of-the-universe-according-to-the-old-testament/>
- 4 Kaufmann Kohler, Emil G. Hirsch, "Cosmogony: Earlier Versions," *Jewish Encyclopedia*. <http://www.jewishencyclopedia.com/articles/4684-cosmogony#2736%3E>
- 5 "H7549," *The Strong's Concordance*, e-Sword Bible App.
- 6 Albert Barnes, "Job 37:18," *Albert Barnes Notes on the Whole Bible*. <https://biblehub.com/commentaries/barnes/job/37.htm>
- 7 "H3835," *The Strong's Concordance*, e-Sword Bible App.
- 8 "White Sapphires," *The Natural Sapphire Company*. <https://www.thenaturalsapphirecompany.com/white-sapphires/>
- 9 "Sapphires: Types, Colors, Descriptions, Origins and Details," *The Natural Sapphire Company*. [https://www.thenaturalsapphirecompany.com/t-education\\_sapphires/](https://www.thenaturalsapphirecompany.com/t-education_sapphires/)
- 10 Bill Flavell, "Five days that unravel the Bible," *Atheist Alliance International*, April 5, 2018. <https://www.atheistalliance.org/thinking-out-loud/five-days-that-unravel-the-bible/>
- 11 Kaufmann Kohler, Emil G. Hirsch, "Cosmogony: Earlier Versions," *Jewish Encyclopedia*. <http://www.jewishencyclopedia.com/articles/4684-cosmogony#2736%3E>
- 12 "Geoid," *Encyclopaedia Britannica*. <https://www.britannica.com/science/geoid>
- 13 "Aristarchus of Samos," *Britannica Kids*. <https://kids.britannica.com/students/article/Aristarchus-of-Samos/599426>
- 14 Andrew Dickson White, *A History of the Warfare of Science with Theology in Christendom, Vol. I* (New York: D. Appleton & Company, 1897), 15.
- 15 Robert J. Spitzer, "A Catholic Response to Neil deGrasse Tyson's Cosmos—Filling in the Intellectual Gaps," *Magis Centre*. <https://magis-center.com/a-catholic-response-to-neil-degrasse-tysons-cosmos-filling-in-the-intellectual-gaps/>

- 16 Benjamin G. Wilkinson, *Our Authorized Bible Vindicated* (Washington: 1930), Chapter 4. <http://www.sdadefend.com/Living-Word/Wilkinson/authorizedbible4.htm>
- 17 Martin Luther, *Tabletalk* (1539).
- 18 “Thomas, Cardinal Wolsey,” *Encyclopedia Britannica*. <https://www.britannica.com/biography/Thomas-Cardinal-Wolsey>
- 19 Cardinal Wolsey quoted in *The Life and Raigne of King Henry the Eighth* by Edward Lord Herbert of Cherbury (London: Printed by E.G. for Thomas Whitaker, 1649), 157-158.
- 20 F. Tupper Saussy, *Rulers of Evil* (New York: HarperCollins, 2001), 23-24.
- 21 J. H. Merle D’aubigne, *History of the Reformation of the Sixteenth Century*, Volume 1, translated by Henry Beveridge (Glasgow: William Collins, 1845), 74.
- 22 Copernicus, *De revolutionibus*, I.10, CGA, II, pp. 20.12-21.1.
- 23 Hermes Trismegistus, *Hermetica: The Greek Corpus Hermeticum and the Latin Asclepius in a New English Translation*, translated by Brian P. Copenhaver (Cambridge: Cambridge University Press, 1995): 59,61.
- 24 J. H. Merle D’aubigne, *History of the Reformation of the Sixteenth Century*, Volume 2, translated by Henry White (New York: American Tract Society, 1848), 109.
- 25 John Calvin, “Sermon on 1 Corinthians 10:19-24”, *Calvini Opera Selecta, Corpus Refomatorum*, Vol 49, 677. Trans. by Robert White in “Calvin and Copernicus: the Problem Reconsidered”, *Calvin Theological Journal* 15 (1980), p 233-243, at 236-237
- 26 John Calvin, “Ps 93:1,” *Commentary on the Psalms: Volume IV*.
- 27 John Calvin, *The Institutes of the Christian Religion*, trans. Henry Beveridge (Edinburgh: Calvin Translation Society, 1846), Book 1, 5:11. <https://oll.libertyfund.org/titles/535>>
- 28 Andrew Dickson White, *A History of the Warfare of Science with Theology in Christendom* (New York: D. Appleton & Company, 1896), 126-128.
- 29 “Counter-Reformation,” *Encyclopaedia Britannica*. <https://www.britannica.com/event/Counter-Reformation>
- 30 Nicolaus Copernicus, “Dedication of the Revolutions of the Heavenly Bodies to Pope Paul III (1543)”, *The Harvard Classics Volume 39: Prefaces and Prologues to Famous Books* (New York : P.F. Collier & Son, c1909-10), 52.
- 31 Robert J. Spitzer, “A Catholic Response to Neil deGrasse Tyson’s

Cosmos – Filling in the Intellectual Gaps,” *Magis Center*. <https://www.magiscenter.com/a-catholic-response-to-neil-degrasse-tysons-cosmos-filling-in-the-intellectual-gaps/>

32 Guy Consolmagno, “Interview with Brother Guy Consolmagno,” *Astrobiology Magazine*, May 12, 2004. <https://www.astrobio.net/cosmic-evolution/interview-with-brother-guy-consolmagno/>

33 Johannes Kepler, *Book V: Of the Harmony of the World*, trans. E. J. Aiton, Alistair Matheson Duncan, Judith Veronica Field (American Philosophical Society, 1997), 391.

34 “Johannes Kepler,” *New World Encyclopedia*. [https://www.newworldencyclopedia.org/entry/Johannes\\_Kepler](https://www.newworldencyclopedia.org/entry/Johannes_Kepler)

35 “The Law of Universal Gravitation,” *PhysicsLAB*. [http://dev.physicslab.org/Document.aspx?doctype=3&filename=UniversalGravitation\\_UniversalGravitation.xml](http://dev.physicslab.org/Document.aspx?doctype=3&filename=UniversalGravitation_UniversalGravitation.xml)

36 “Graviton,” *Encyclopaedia Britannica*. <https://www.britannica.com/science/graviton>

37 Michael Greshko, “Isaac Newton’s Lost Alchemy Recipe Rediscovered,” *National Geographic*, April 4, 2016. <https://news.nationalgeographic.com/2016/04/160404-isaac-newton-alchemy-mercury-recipe-chemistry-science/>

38 Isaac Newton, quoted by William Scott Shelley, *Science, Alchemy and the Great Plague of London* (New York: Algora Publishing, 2017), 91.

39 Tessa Morrison, *Isaac Newton’s Temple of Solomon and his Reconstruction of Sacred Architecture* (Newcastle Australia: Springer Basel, 2011), 25

40 “Cambridge University puts Isaac Newton papers online,” *BBC News*, 12 December 2011. <https://www.bbc.com/news/uk-england-cambridgeshire-16141723>

41 M. White, *Isaac Newton: The Last Sorcerer* (Basic Books: 1997), 2-3.

42 Andrew Dickson White, *A History of the Warfare of Science with Theology in Christendom*, Vol. I” (New York: D. Appleton & Company, 1897), 15.

43 Holli Riebeck, “Planetary Motion: The History of an Idea That Launched the Scientific Revolution,” *Earth Observatory NASA*, July 7, 2009. <https://www.earthobservatory.nasa.gov/features/OrbitsHistory>

44 John H. Lienhard, “No. 1168: Voltaire And Science,” *The Engines of Our Ingenuity*, University of Houston. <https://www.uh.edu/engines/epi1168.htm>



- 45 “Signs of earliest stars seen from Australia,” *Commonwealth Scientific and Industrial Research Organisation*. <https://www.csiro.au/en/News/News-releases/2018/Signs-of-earliest-stars-seen-from-Australia> As reported in the journal *Nature* volume 555, pages 67–70 (01 March 2018) by Judd D. Bowman, Alan E. E. Rogers, Raul A. Monsalve, Thomas J. Mozdzen & Nivedita Mahesh. <https://doi.org/10.1038/nature25792>
- 46 Robert Jastrow, “Have Astronomers,” *The New York Times*, June 25, 1978. <https://www.nytimes.com/1978/06/25/archives/have-astronomers-found-god-theologians-are-delighted-that-the.html>
- 47 Letter from C.F. Thomas, Chancellor of Cardinal Gibbons on October 28, 1895.
- 48 “Sabbath Observance,” *The Catholic Record*, Volume XLV Edition 2342, September 1, 1923, p4. <http://biblelight.net/c-record.htm>
- 49 John A. O’Brien, *The Faith of Millions: the Credentials of the Catholic Religion Revised Edition* (Our Sunday Visitor Publishing: 1974), 400-401.
- 50 David H Bailey, “What was the Ancient Biblical Cosmology?” *Science Meets Religion*, January 16, 2018.
- 51 Guy Consolmagno, “Was the Bible Meant to be Taken Literally?,” *FORA.tv*, published on Youtube on March 27, 2008. <https://www.youtube.com/watch?v=wUyiQufyiK0>
- 52 Guy Consolmagno, “Interview with Brother Guy Consolmagno,” *Astrobiology Magazine*, May 12, 2004. <https://www.astrobio.net/cosmic-evolution/interview-with-brother-guy-consolmagno/>
- 53 “2014 Neil DeGrasse Tyson Interview on Bill Moyers (Full)”, *Moyers and Company*, Published on Youtube on August 10, 2014. From 38:25. <https://www.youtube.com/watch?v=XjTZzP95ugo>







Tras un examen minucioso de la Palabra de Dios y de la historia de la cosmología, se llega a una conclusión innovadora.

O los profetas de la Biblia y los reformadores estaban equivocados, o todo lo que te han enseñado sobre la Tierra es una mentira.

